

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
—Pie IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitia partes tuendas suscepistis.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 20 rs.—En Ultramar, 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

PROCESO DE LA COMMUNE EN PARÍS.

AUDIENCIA DEL 11 DE AGOSTO.

Continuábase en la audiencia de este día el interrogatorio de Urbain y el de sus testigos de descargo. En la imposibilidad de hacer cuadros concluidos de estos interesantes debates, por no permitirlo el espacio que el periódico nos concede en sus columnas, haremos algunos de la sesión de este día, ha sido el de la vida Leroy, pequeña, rubia, inteligente y energética que había correctamente como correspondía a su profesión de institutriz y con el ardor propio de quien defendía al acusado con toda la fuerza del interés femenino. No se limitaba la vida a defender a Urbain: atacaba a la vez a algunos de los testigos de cargo, y el conde de Montaut, que se hallaba entre ellos tuvo ocasión de conocer lo que es la indignación de una francesa cuando se halla en las condiciones de la mencionada vida.

Es posible que entre Urbain, la vida Leroy y el conde de Montaut haya algún misterio de que podrán darse cuenta ellos mismos, sin que nosotros intentemos descubrir ni a buscar «quién es ella», para que nos sirva de guía en nuestras investigaciones.

Montaut es un buen mozo teniente coronel de los federales, que parecía muy poco satisfecho de la situación en que se encontraba, y menos después de haberle dirigido algunas preguntas el abogado monsieur André Rousseau.

Sucedieron a este buen mozo algunos otros testigos, siendo el más interesante el padre dominicano Letellier, que conoció en Normandía al acusado y ha venido a declarar en favor de sus buenos antecedentes.

El dominicano produjo cierta impresión en el auditorio, por su gesto sencillo, palabra grave y elevada.

Hasta el tribunal dejó ver una pequeña emoción cuando el testigo terminó su deposición con estas palabras: «Tal vez es digno de excusa (el reo) por haber tomado un motín por una revolución».

La deposición del fraile, lo mismo que otras que le precedieron, dieron lugar a un debate entre el abogado defensor y el tribunal. Este hallaba ociosas las deposiciones de los testigos que se reducían a hablar de la moralidad del acusado, sin tener relación directa con los hechos que le producen responsabilidad en la causa.

Los defensores de los acusados rechazaban, a nombre de sus clientes, toda solidaridad en la responsabilidad de los actos que hayan mandado ejecutar sus colegas, los miembros de la Commune.

En este sentido habló también el procesado Billoray desenvolviendo su argumento en varias conclusiones, que pidió fuesen leídas al principio su interrogatorio.

Debemos al reo de que se acaba de hablar un dato curioso. Billoray confiesa que bajo el régimen de la Commune han sido presos 3,000 personas sin motivo y hasta sin orden de hacer sus arrestos.

El procesado de que hablamos es joven, alto, y se expresa con voz acompasada y melosa. Su gran preocupación parece consistir en disculpar al comité central, al que perteneció, del doble asesinato de los generales Lecomte y Clemente Thomas.

El abogado Leon Bigot apoyó las palabras del acusado y agotó su elocuencia para concluir diciendo que el comité no asistió a la ejecución de los generales, ni tuvo nada que ver en ella.

Jourde, de quien hablamos al hacer la reseña de los primeros comuneros que han sido llamados a comparecer ante los Consejos de guerra en juicio público, tiene una fisonomía interesante, y está dotado de una elocuencia natural que se realiza por su gran presencia de espíritu.

Trata con maestría las cuestiones de números, dando a conocer que no en balde se le nombró delegado de Hacienda, que era lo mismo que ministro, y se defiende a no poder más cuando se trata de los incendiarios, dando a entender que no tuvo participación alguna en el incendio del edificio que ocupaba su ministerio.

Antes de concluir de reseñar las primeras impresiones que nos produjo la audiencia de que hablamos, diremos que el auditorio era más numeroso que el de los días precedentes, quizás por esperarse al general Chanzy, que debía declarar en favor de Jourde y Billoray.

Ni el público ni los acusados guardan la compostura debida en aquel día, donde Regere suele reír; Groussel, Charlat, y Ferré están burlon y sarcástico, sin que la extrema amabilidad con que el presidente dirige los debates baste a dar una lección de decoro a los que faltan a él con tal cinismo.

Entrando a examinar las actuaciones del proceso, y entendiendo de las cuestiones incidentales, hallamos la declaración del testigo Exetier, empleado de la alcaldía del séptimo distrito. La declaración dio a conocer que Urbain se instaló en la alcaldía el 24 de Marzo en compañía de su mujer y su hijo, y más tarde con la mujer Leroy.

De las declaraciones de Exetier y de las afirmaciones que de cuando en cuando se escapan de la boca del procesado resulta que este vivía a sus anchas con su mujer y su querida vida Leroy; que tenía caballos para pasearse, sin que le hubiesen costado más dinero ni trabajo que el de tomarlos por medio de requisis; que no estaba en la alcaldía más que a las horas de comer, en que por lo menos había puestos siete cubiertos en la mesa para los que de costumbre eran servidos, sin contar los entrantes y salientes.

Aparte de estos detalles de la vida íntima, resulta del proceso un hecho muy curioso. Mientras Urbain cabalgaba y procuraba hacer pesquisas de todo género, su querida la vida Leroy le suplía en sus funciones de alcalde, teniendo sobre este la influencia que suelen tener las queridas de su clase, según dice un testigo.

La declaración de la vida es curiosa; pero no podemos reproducirla toda. Baste saber que ella se arrogaba, no solo las funciones ordinarias de alcalde, sino que se investía de atribuciones más altas, hasta el punto de haber mandado el arresto de un M. Landau, su pretexto de que se hallaba en relaciones con el Gobierno de Versalles. La vida impetró el auxilio de M. Montaut para hacer el arresto, que pudo costar la vida al preso, al que se tuvo sin comer tres días y tres noches, y no debió su salvación más que a estar constantemente borrachos los que debían ser sus ejecutores.

La vida referida dio a conocer que ella misma había servido de escribano en la alcaldía cuando Landau fue interrogado, y que lo hizo así, porque todos los empleados se habían ido.

De la declaración de la querida del procesado re-

sultó también que M. Montaut era el autor de un sistema ingenioso pero deplorable, por medio del cual se podía hacer saltar a voluntad, cualquier barrio de París. Consistía en una red de alambres, que se reunían en un solo punto. En este había un tecladillo como el de un piano, y en cada tecla se hallaba escrito el nombre del barrio que había de volar. La electricidad debía inflamar las materias explosibles, sin que hubiese necesidad de tocar la tecla.

La vida Leroy supone que Urbain rechazó como muy violento este sistema, que tiene en su apoyo la confesión de Montaut, quien dice haberse propuesto porque así podría ser dueño de su obra y servir al Gobierno de Versalles con quien estaba en comunicación.

En la Audiencia se leyó una carta dirigida por Montaut a M. Thiers ofreciéndole sus servicios para salvar a París aunque sea a riesgo de su vida.

Aparte de los puntos incidentales de que se ha hecho mérito en esta reseña, para dar a conocer lo que era la vida del procesado durante el tiempo del llamado Gobierno comunal, resulta que Urbain es responsable del hecho de haber propuesto el fusilamiento de los rehenes, y de haber tomado varias alhajas a la familia de Landau, su pretexto de que estaba en relación con los versalleses.

En la misma audiencia se hicieron los interrogatorios de los acusados Billoray y Jourde; pero hablaremos de ellos mañana por no dejarlos interrumpidos si su periódico no tuviese en sus columnas espacio bastante para insertarlos.

INTERROGATORIO DE BILLORAY.

El acusado pide que se le permita leer una declaración escrita en la que se propone declinar toda solidaridad con los miembros de la Commune, diciendo que no quiere responder más que de sus propios actos.

El presidente le hace notar que habiendo sido miembro del comité central, había preparado la insurrección. El acusado contesta que no había podido preparar la insurrección en tres días, citando la fecha en que el comité central había entrado en sus funciones sucediendo al comité provisional.

Se excusa además diciendo que cuando tomó posesión de su cargo, supo, no la prisión de los generales Lecomte y Thomas, sino sus asesinatos.

Reconoce haber sido miembro de la Commune y del comité de salud pública, y cuando se le dice que había opinado por la resistencia a toda costa, según aparece del *Diario Oficial*, contesta que se propone demostrar lo contrario.

Supone que Delescluze era autor único de las proclamas que aparecían con frecuencia durante el tiempo del gobierno de la Commune, y que las firmas que autorizaban la que apareció la víspera de la entrada de las tropas en Versalles, en París no eran más que de pura fórmula.

Cuando el presidente le dirige el cargo de haber tomado parte en los incendios, en la destrucción de las propiedades públicas y privadas, y particularmente en las demoliciones de la columna de Vendôme y de la casa de M. Thiers, contesta que su opinión era contraria a todo esto, y que consideraba absurda la destrucción de la casa de M. Thiers.

Procura rechazar el cargo dirigido por el presidente, diciéndole que, como miembro del poder ejecutivo no podía ignorar lo que pasaba; y para ello da esta explicación: «Había dos o tres mil personas que ejercían el poder, sin título alguno. Con frecuencia éramos impotentes».

Se le hace cargo de haber hecho requisas de petróleo, y contesta que había en todas partes depósitos considerables de dicha materia por haber hecho requisas durante el sitio.

Niega que haya una orden suya para incendiar las casas de los distritos 11 y 12, que pudieran servir de obstáculos a la defensa, y dice que solo por un error podría haberse enviado la orden a la imprenta del *Diario Oficial*.

Después de haber mediado algunas palabras entre Regere (acusado) y el presidente, que le reprochaba su actitud insolente, continuó el interrogatorio con la presentación de un despacho telegráfico, que empieza con estas palabras: «Salud pública y guerra a Dombrowski». Billoray le reconoce como suyo y explica por qué se dio la orden.

El acusado contesta a otro cargo que se le hace, diciéndole haber firmado una orden, señalada con el núm. 14, que a pesar de ser opuesta a la lucha a todo trance, no podía dejar de obrar contra los comuneros que vendían brassards (cintas tricolores con que se distinguían los que se llamaban amigos del orden).

Cuando el presidente le hace notar que al ser preso se le hallaron 14,500 francos, contesta que esta suma provenía de sus economías, menos 500 francos que le correspondían por su sueldo como miembro de la Commune. El acusado concluye manifestando no poder hallar expresiones bastante fuertes para calificar lo que pasó después del 21 de Mayo, fecha de su dimisión.

Todo lo demás relativo al interrogatorio de Billoray, tiene poca importancia para que nos ocupemos de hacer su extracto.

INTERROGATORIO DE JOURDE.

Después de haber sido preguntado de qué se ocupaba antes de entrar en el comité central, y de haber dado Jourde algunas explicaciones acerca de su conducta y de sus ideas políticas, el acusado dice que consideraba al comité central como un gran Consejo de familia de la Guardia nacional; que el 16 de Marzo se presentó a él y fue elegido como uno de sus miembros; que después fue también electo para la Commune y delegado de Hacienda; que una vez aceptada esta comisión, que al principio le pareció transitoria, procuró poner el orden en todo y arreglar la administración. Que lo más interesante era pagar los sueldos de la Guardia nacional, para evitar grandes desórdenes, y que aun cuando hoy no se aprueban sus intenciones, él se hace justicia a sí mismo, añadiendo que ninguna casa de banca ha recibido ninguna intimación ni ha sido violentada.

El presidente hace notar que el Banco de Francia ha recibido diferentes intimaciones. El acusado conviene en ello y hace su balance para dar explicaciones acerca de las sumas de que dispuso.

Jourde conviene en que quitó los sellos puestos en las áreas del Tesoro, donde halló 4,600,000 francos.

También confiesa que se apoderó de la Casa de la moneda.

Cuando se le hace un cargo por el incendio del ministerio de Hacienda, declina su responsabilidad: dice que el siniestro se debió a las bombas que calaban en los techos, debajo de los que había muchos papeles viejos.

Cuando se le pregunta si ha salvado algunos documentos relativos a la contabilidad propia de su cargo, contesta que tenía el resumen en su cartera, que se quemó en el Hotel de Ville.

Preguntado por el presidente cuánto costaba la

Guardia nacional, Jourde respondió que esta había producido un gasto de cerca de 30 millones. Que el gasto diario era próximamente de 250,000 francos, y que eran exorbitantes los sueldos de los oficiales, sobre todo en razón de lo que hacían.

Habiéndose preguntado si había intervención en los pagos que hacía la delegación de Hacienda, contestó que él hacía los pagos por las nóminas que le presentaban los oficiales pagadores. De este modo se explotaba algo a la Commune.

AUDIENCIA DEL 12 DE AGOSTO.

Lo más interesante de la sesión de este día era la declaración del general Chanzy, presentado como uno de los testigos de descargo por los defensores de Billoray y Jourde.

Al comenzar la audiencia entró en la sala el general en jefe del ejército del Loire, excitando una viva curiosidad en el auditorio.

El general es de pequeña estatura; parece joven, a pesar de estar calvo, y tiene una figura llena de expresión y energía. En su deposición dijo a conocer su franqueza y veracidad. Tiene 48 años de edad, según expresó al principio de su interrogatorio.

Habia preguntado el defensor del acusado, si era cierto que Billoray fue a ver al general cuando estaba preso, y a excusarse de las molestias que la prisión le había producido.

El general habló de lo que había pasado el día en que tanto él como a su compañero Langourian se les condujo desde la prisión al Hotel de Ville. Manifestó que ambos fueron introducidos en una sala en que había 20 ó 25 personas, y que una de ellas se levantó, y a nombre del comité, pidió que se excusase por un arresto que se había hecho por la Guardia nacional sin su orden.

El testigo dice que el mismo orador habló de asesinatos, refiriéndose a los de los generales Lecomte y Thomas, procurando disculpar al comité.

Hecha esta deposición, y habiéndose preguntado quién era el orador, el general contestó que era un hombre de larga barba y de larga cabellera rubia: que el comité protestaba contra las palabras del orador: que hubo un gran altercado y que, para evitar que los generales fuesen testigos de la contienda, se les puso en libertad a la una de la madrugada.

Preguntado el testigo si conocía a Billoray, manifestó que no, aunque parecía que el timbre de su voz era el mismo de la del orador aludido.

Aunque se presentó al general la fotografía de Billoray, tal como estaba en tiempo de la Commune, y no como se halla hoy, cuando se ha cortado la barba y el pelo; dijo que le parecía reconocerle sin poder afirmarlo.

El defensor de Lullier quiso aprovechar la presencia del general para preguntarle si debía su libertad a Lullier, pero el testigo dijo que no le conocía, por más que en su prisión se le hubiese dicho que en el comité abogaba por la sultura de los generales presos.

Habiéndose retirado el general y hecho el presidente la observación de que las prisiones se habían sin mandato, Billoray añadió «sin justicia ni motivo. Nos costaba más trabajo obtener una sultura que un arresto».

«Lo que prueba», añadió el presidente, la responsabilidad que asumen los que se ponen a la cabeza de movimientos de este género.—Responsabilidad moral, añadió el acusado».

Aquí se suspendió el interrogatorio de Billoray para comenzar el de Assi en vista de varios documentos.

Preguntado Assi acerca de sus visitas a la fábrica de municiones de Montreuil, contestó que era un deber de su cargo, aunque no iba allí con más frecuencia que a otras partes.

Resulta que Assi estaba encargado de la inspección general de la fabricación de municiones.

De una carta del director de la fábrica despedida por Assi, resulta también que éste mandaba fabricar sustancias sumamente nocivas.

Parece que mandaba fabricar ácido prúsico, y que había procurado adquirir de M. Gerard sulfuro de carbono.

El director de la fábrica dice que había dos químicos a las órdenes de Assi; que se fabricaba ácido prúsico, que se metía en botellitas colocadas en los proyectiles; que también las había llenas de sulfuro de carbono que se han hallado colocadas en las granadas, pero que estas no estaban cargadas.

Un químico confiesa haber compuesto ácido prúsico que metía en botellitas, y clavos que habían estado metidos en sulfato de estrigina. Todo esto debía meterse en las bombas.

Cuando se hace a Assi el cargo que resulta de la deposición anterior, no le niega, sino que dice que no llegaron a expedirse semejantes proyectiles venenosos ó incendiarios.

El testigo le contradice manifestando haberse expedido por medio del doctor Hirsinger, una treintena de bombas de dicha clase.

Assi insiste en su negativa, diciendo que si hubiese querido fabricar proyectiles prohibidos, se hubiera rodeado de personas de su confianza; pero el presidente le interrumpe diciendo: Basta.

Terminado el incidente que produjo la continuación del interrogatorio de Assi, el presidente manda a Jourde que se levante a responder a algunas preguntas.

Era la primera relativa a la fundación de un periódico llamado *Pipe-en-Bois*, que no salió a luz pública más que una vez, y costó a su propietario una multa de doce francos.

El segundo cargo consistía en haber escrito al director del Banco de Francia unas cartas amenazadoras pidiéndole dinero.

Jourde dice haber escrito dos veces, apremiado por la necesidad de pagar el sueldo de los nacionales.

Dice que sus cartas se explican por las circunstancias, y que él ha defendido al Banco hasta última hora.

Jourde añade que varias veces había presentado su dimisión, que no había sido admitida, y que comenzaba a asustarse de las violencias de la Commune, y quería constituir una minoría dentro de ella misma para contenerla.

El marqués de Ploëuc, miembro de la Asamblea nacional, y gobernador del Banco de Francia, da a conocer lo numerosas que han sido las intimaciones que ha recibido la Dirección de aquel establecimiento para que de dinero a la Commune, y lo que ha tenido que trabajarse para hallar medios de librar los capitales que se conservaban en aquel edificio.

Al prestar su declaración, hace el marqués esta revelación. Había en aquel tiempo en el Banco 3,000 millones, 1,000 millones en especies metálicas, 1,000 millones en depósitos y cuentas corrientes pertenecientes a 89,000 familias, y otros 1,000 millones de francos en billetes del Banco, a los que no faltaba más que una contrasignatura para circular como los que se hallaban fuera del establecimiento.

El director del Banco hace una relación de las sumas que ha entregado a la Commune aquel

establecimiento, que asciende a la cantidad de 46,600,000 de frs.

El presidente del tribunal manda leer una carta de Jourde, fechada el 22 de Mayo, que termina así: «Si los 500,000 francos no se entregan, el Banco será ocupado inmediatamente por la Guardia nacional».

Jourde da explicaciones sobre el tenor de esta carta y dice para disculparse que si en los últimos momentos no se hubiera pagado el sueldo de la Guardia nacional, los nacionales, ébrios de vino y sangre, se habrían entregado a toda clase de excesos. Hubo que pagarles hasta el 25 de Mayo, aunque en este mismo día llegaron las tropas de Versalles a apoderarse del edificio del Banco.

Después de haber mediado algunas contestaciones entre el presidente del tribunal y Billoray, atento siempre a que no se considere su responsabilidad colectiva con sus compañeros, sino peculiar en sus propios actos, se oyó la declaración del propietario de la casa en que Jourde vivía.

FISIONOMÍA DE LOS DERATES DEL PROCESO DE LA COMMUNE.

Con este título escriben de París a *La Epoca*:

«El público empieza a interesarse por el drama que se desenvuelve ante los consejos de guerra. En las últimas audiencias se nota ya la presencia de numerosas notabilidades y de señores de distinción. Hoy, que es el interrogatorio de Courbet, la concurrencia será aún mayor, según toda probabilidad».

A medida que los debates avanzan, se nota más la imparcialidad y moderación con que preside el coronel Merlin la vista.

En la instrucción se notan grandes lagunas y falta de profundidad. El papel de la *Internacional* en la insurrección no está precisado, y si nos hubiésemos de atener al acta de acusación, esta sociedad aparecería como habiendo tomado parte en el hecho, lo cual es totalmente contrario a la verdad.

Los abogados defensores parecen haber renunciado a tanto a sus imperfecciones contra el Consejo, y si el comandante fiscal se decidiese a desear estos molinos de viento y de palabra, el curso del proceso ganaría en regularidad.

La actitud de los acusados es tal como la tengo descrita desde el origen.

Ferré, energumeno sanguinario, sonríe, ya que no puede hablar, y enseña dos hilos de dientes blancos y aguzados como los de una hiena. Su físico es grotesco. A veces se levanta súbitamente como movido por un resorte, y se alza como uno de esos diablos que salen de una caja de esas con que se entretienen los chicos. Así es como Alejandro Dumas ha hecho su caricatura sobre su pupitre de la sala de audiencia.

Assi, muy cuidadoso del aseo de su persona, pasea sin cesar sobre la reunión su mirada viva e inteligente. ¡El pose! dicen los franceses.

Assi no es un ambicioso vulgar: su afán es sacar de la situación tendida en que se halla todo el partido posible para el porvenir.

Assi, como todos sus colegas, cuenta con este porvenir, convencido de que no será ejecutado.

Afecta despreciar a aquellos de sus colegas que reniegan de la Commune ante los jueces.

Urbain tiene una fisonomía ingrata y repugnante con su nariz ancha y chata, que se aplasta sobre una cara de tortuga. Es un *magister* de baja estofa, que experimenta contra la sociedad todos los odios del impotente y del desdichado.

Billoray es un *lagarto*. En las corporaciones a que pertenecen esta clase de sujetos, ellos son los portavoces de las quejas comunes y los explotadores de sus sufrimientos.

Este gran mozo rubio había hablado con facilidad; su aspecto es vulgar. Sus colegas aprueban con el gesto cuanto él dice. Su influencia sobre los ignorantes y los tímidos de la Commune ha debido ser considerable.

Su preocupación actual es probar que limitó su puesto en el comité de salud pública el 21—el día del peligro—y que es extraño a la matanza y el incendio.

Assi se retuerce irónicamente el bigote y sonríe con desprecio al ver a su colega arrastrarse en este dedalo de negativas.

Jourde es sin duda alguna el tipo más curioso é interesante entre los acusados.

Alto, flaco, con lengua barba roja, su facha es la de un filósofo gruñón, y no tiene nada de simpático. Se asemeja a Carlos Rubio en lo físico.

La palabra de este individuo es fácil, y maneja las cifras con tanta sultura como Salaverria y con más galanura que Figuerola. Casi iguala a Thiers en agrupar los guismos.

¿Qué ministro de Hacienda para España!

De su interrogatorio y de los testimonios que se han podido recoger, resulta que Jourde ha administrado la hacienda, el simple empleado de comercio, con una inteligencia pasmosa y, hasta ahora, nada prueba que haya sido poco escrupuloso en su gestión, lejos de eso.

Este hombre que maneja millones, que por todos lados estaba rodeado de dilapidadores, ha vivido como un anacoreta.

Su querida, todos los acusados tienen querida, iba, mientras él era ministro, como en tiempo del sitio, al verdadero público a hacer su legía, y su hijo asistía a la escuela de los pobres.

Con 40 millones, de los que solo 46 fueron requisicionados al Banco, que tenía 3,000 en caja, Jourde supo satisfacer la voracidad de la Commune y impedir el saqueo y quizás la venta de las riquezas del Louvre.

Entre los testigos figura un fondista, que ha declarado que Jourde gastó en su restaurant por su comida durante su permanencia en el ministerio 230 francos.

¿Qué diferencia con Varlin, otro delegado de Hacienda! Este, apenas instalado, llama al portero y le dice:

—¿Dónde comía mi antecesor, M. Picard?

—En el restaurant de Voisin.

—Pues debe ser un buen bodegón; anda y dile que me traigan de comer.

Y Varlin siguió sirviéndose del citado restaurant, uno de los más caros de París, y él y sus amigos gastaban 20 francos por cubierto a cada comida, mientras que Jourde se alimentaba de porciones a 60 céntimos.

En suma, Jourde ha organizado el pillaje é impedido se convirtiese en saco. Es digno de una indulgencia relativa.

Estos son los acusados que hasta ahora han hablado. Otro día me ocuparé de los restantes.

En suma: la impresión de los debates es deplorable, pues se siente que la impunidad será su desenlace».

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE AGOSTO DE 1871.

SUCESOS DE PUERTO-RICO.

El Tiempo hablaba ya anoche con bastante claridad de las ocurrencias de la citada isla; sus noticias confirman las sospechas a que daban ocasión el número del mismo periódico de ayer, y los rumores que circulaban con referencia a cartas traídas por la mala inglesa.

Ha aquí lo que dice el diario moderado en su artículo de fondo:

«Una colisión sangrienta ha tenido lugar en las calles de la capital de la isla».

Un grupo de 200 hombres de color han recorrido la población, maltratando a cuantos militares encontraban en su camino, y prorumpiendo en gritos subversivos é ignominiosos para España.

El general Baldrich, después de que el tumulto tomó proporciones salio a caballo seguido de fuerzas bastantes para haber podido deshacer los grupos; pero se contentó con recorrer los principales sitios de la pequeña ciudad.

Apedreado y denostado a su vez, no por eso tomó una actitud más resuelta.

A su lado cayó herido un oficial de los que le acompañaban, que al creerse próximo a morir gritó «viva España» gritó que sale siempre en momentos solemnes de los labios de nuestros valientes soldados. El general Baldrich respondió «viva la ley!» el oficial volvió a repetir «viva España y la ley!» el capitán general mandó arrestado al oficial herido. ¿Necesita comentarios semejante hecho? Desgraciadamente no. La población en masa se lanzó a las calles, a las voces de muerte el general Baldrich!

El gobernador superior de Puerto-Rico tuvo que encerrarse en el castillo, habiendo dejado en el campo algunos heridos de los soldados que componen su escolta. Gracias a la pronta y eficaz cooperación del segundo cabo, el general Baldrich no corrió riesgo. Los negros se retiraron al sonar un silbato de la manera convenida.

Al siguiente día el capitán general declaraba en estado de sitio la población, suspendía la libertad de imprenta y daba al pueblo una alocución, que no sabemos cómo calificar».

En otro lugar de su número de ayer dice *El Tiempo*:

«Han llegado durante todo el día a nuestras manos cartas con pormenores de la insurrección de Puerto-Rico».

Las víctimas han sido 82.

El herido que fue arrestado por gritar «viva España» es el jefe de los voluntarios, é hijo del rico propietario de la isla, Sr. Borrás.

En Rio-Piedra y otros puntos han sido desarmados por los rebeldes algunos guardias civiles. Se han dado licencias para que usen armas los habitantes de la isla; teniéndolas ya, a causa de esta imprudente medida, los enemigos de la integridad.

Están indignadas todas las clases contra la criminal improvisación de las autoridades».

El Debate, que llega a nuestras manos después que *El Tiempo*, da más pormenores que este periódico satisfaciendo así la exigencia de *El Imparcial*, que al afirmar que ningún suceso grave ha ocurrido en Puerto-Rico retaba al diario fronterizo a que publicase con sus detalles las noticias que le hacían estar poco satisfecho de las cosas de aquella isla.

Dice así *El Debate*:

«Desde las elecciones, el malestar que por la mala administración del Sr. Baldrich se sentía en Puerto-Rico ha venido aumentando de día en día, y en la atmósfera, en el suelo, en la familia como en las plazas y reuniones públicas, en todas partes, se sentía una agitación inexplicable, pero que llevaba a todos los ánimos una amenaza continua de inmensos males. Venían a empujarse este triste y peligroso estado el atrevimiento y desenfado de los periódicos separatistas aumentados, como si no fueran ya bastantes los que se publicaban, con un título *La Araña*, que empezó insultando ya en su primer número a los señores marqueses de la Esperanza, D. Bartolomé Borrás, marques de Casa Caracena, señores Larroca, Chavarri, Urbarrí y Pérez Morris, calumniando y escarneciendo además a los valientes cuerpos de voluntarios, al Sr. Ayala y al ejército de la isla, esto es, a todo lo que allí y aquí es español, representa orden, y defiende la integridad nacional».

Como consecuencia de esto, la noche del 21 del pasado, al retirarse a su casa, el honrado artesano Torres Gelpi, y en medio de la calle de la Fortaleza, fue escupido al rostro y ahogado por un hombre de color. El marqués de la Esperanza, que pasaba por la misma calle, trató de prender al agresor, pero no lo pudo

En este estado de zozobra y ansiedad amaneció el domingo 23 del pasado.

Los voluntarios dispusieron para este día una revista en el campo del Morro, y los enemigos de España prepararon contra ellos una nueva pedrada, que no pudo llevarse a cabo, sin embargo, porque prudentemente se le ocurrió al cabo de gastadores retirarse por la calle del Cristo en lugar de la de San José, donde esperaban los agresores.

Pero estos se hallaban decididos y ya no cejaron. Al marcharse después algunos voluntarios a sus casas fueron acometidos en diversas calles por varias turbas, trabándose entre ellos una lucha desigual por la diferencia del número.

Al mismo tiempo en las calles altas de la ciudad eran apedreados varios soldados, que defendiéndose, emprendieron en ellas también una lucha desesperada.

En la plaza de Armas cayó herido un voluntario, hijo de una de las más ricas e importantes familias de la isla.

Las cartas nos cuentan al llegar a este punto un episodio que no debemos omitir. Al caer herido el citado voluntario gritó: ¡Viva España! El general Baldrich, que se encontraba presente, le cogió por un brazo y le dijo que gritara ¡Viva la ley! a lo que el herido contestó: «Si, viva la ley, pero con España.» ¡Viva la ley! replicó Baldrich, pero el herido insistió por dos veces en gritar ¡con España, con España! por lo cual mandó el general llevarle preso y formarle causa, la que continúa no obstante que al día siguiente se le puso en libertad. Este herido, por fortuna, se encuentra ya, según las mismas cartas refieren, muy aliviado de sus heridas y sin peligro de ningún género.

Prosiguiendo la relación que hacíamos, diremos que en las noches siguientes del 24 y 25 volvieron a repetirse los sucesos de la del 23, resultando siete negros heridos y diez y ocho veinte entre soldados y voluntarios, además de alguna gente de color y otros particulares.

El día 26 publicó al fin ya el general Baldrich la ley marcial, prohibiendo los grupos de más de tres personas y el uso de armas de fuego y blancas, cortas y largas, que mandó entregar en el término de dos horas bajo pena de ser pasado por las armas el contraventor. Estableció además un consejo de guerra permanente; dió un decreto suprimiendo la libertad de imprenta y restableciendo la previa censura, prohibiéndose, finalmente, las comparsas de máscaras dentro de la capital.

Estas disposiciones calmaron aparentemente los desórdenes, y decimos aparentemente, porque han quedado allí en pie las causas que los han motivado, que son: la tolerancia del general Baldrich con los elementos exaltados de la isla, alentados por la prensa separatista; la animosidad del corregidor contra los españoles y la perfidia de los consejeros de la autoridad superior, que siguen estraviándola y llevándola por el camino de su perdición y de la pérdida de España en Puerto-Rico, pues Dios sabe lo que podría suceder si los escándalos de que nos hemos ocupado se repitieran.

El Debate afirma que gracias a la cordura de los voluntarios, a la prudencia del ejército y al gran prestigio de que goza el segundo cabo brigadier Izquierdo, no hay que lamentar hoy males irreparables, y concluye pidiendo que se mande a Puerto-Rico un general prudente y entendido, aunque se dé al general Baldrich el primer puesto militar de por acá.

Un periódico titulado *Las Provincias de Ultramar* publicó también ayer tarde una hoja extraordinaria, de la cual tomamos las siguientes noticias, algunas de las cuales coinciden con las de *El Tiempo*:

«El Gobierno debe saber que fuera de la capital, en Rio-Piedra y otros puntos, han sido desarmados por los rebeldes algunos guardias civiles. El Gobierno debe saber que se han dado licencias para que puedan armarse los habitantes de la isla, y con ello están entregadas armas para que los enemigos de la integridad del territorio logren sin presumir el poder separar de España esta isla y ayudar en Cuba a los rebeldes, que con este auxilio tienen ya un nuevo punto de apoyo y el Gobierno español una lucha doble con el filibusterismo en armas. (Sabe el Gobierno que han circulado, sin que la autoridad se aperciba, ó si se apercibe, sin poner correctivo, terminadas las elecciones, por todo el litoral personas aptas sin duda y en condiciones personales para saber hablar contra España y a favor de derechos a la nacionalidad fúnestos? Sabe el Gobierno si la rebelión ha sido capitaneada por algún cabo idóneo de la Península? Si sabe todo esto y lo ha tolerado, y parece dispuesto al statu quo hasta Octubre, por razones que su alta política personal comprenda, el Gobierno está juzgado.»

Al mismo tiempo que los periódicos de donde hemos tomado las precedentes noticias las daban al público, aparecía en las columnas de *La Correspondencia* el siguiente sueltico, adobado sin duda en la secretaría de algún ministerio:

«El 23 del mes próximo pasado hubo algunas carceres en Puerto-Rico, producidas por haberse disparado un tiro a un voluntario. Este hecho, que nada tiene de particular, ha dado motivo a que un colega diga que la sangre de los soldados españoles ha corrido por las calles de aquella capital.»

Esto, hablando en plata, es burlarse del público. Comprendemos que la necesidad de proporcionarse noticias en los centros oficiales obligue a *La Correspondencia* a ciertas complacencias para con el Gobierno; pero la de la publicación de las líneas que hemos copiado entra en los límites del ridículo.

Pero ¿podrá alguien comprender que se propone al Gobierno al querer ocultar los sucesos de Puerto-Rico? Pues qué, ¿no podía prever que lo que él no dijese se había de saber por los medios por que se ha sabido?

Por otra parte, la prisa que se dan los periódicos ministeriales en publicar los frecuentes telegramas que estos días recibe el Gobierno dando noticia de que en Puerto-Rico reina completa tranquilidad, son un indicio de que allí ha ocurrido algo y se teme que ocurra más. ¿A qué, pues, ocultar por lo menos lo ocurrido?

El último telegrama recibido por conducto del capitán general de Cuba da noticias de Puerto-Rico que alcanzan al 9 del corriente. En esta fecha, la tranquilidad era completa, dice *La Correspondencia*.

Intúil nos parece excitar al Gobierno a que cambie de proceder en lo relativo a Puerto-Rico. Nosotros no tenemos confianza ninguna en que el actual Gobierno haga lo que es menester hacer para conjurar el grave peligro que a lo que parece amenaza a la menor de las Antillas. ¿Cómo lo hemos de tener si cuando se reciben noticias de los sucesos de que acabamos de dar cuenta, anuncia *La Correspondencia*, semi-oficialmente, que pierden el tiempo los que piden el relevo del general Baldrich!

Nuestra confianza la ponemos en Dios, y después de Dios en el patriotismo del ejército, de los voluntarios y de los habitantes de Puerto-Rico fieles a la madre patria. Esperamos que ellos no padecerán nunca la obsecación que nuestros gobernantes, y contribuirán en cuanto puedan a emendar los yerros de estos.

Las noticias de los sucesos de Puerto-Rico están en cierto modo confirmadas por los documentos oficiales que de aquella isla ha traído la mala inglesa, especialmente las alocuciones del ca-

pitán general y del alcalde corregidor de la capital.

Entre estos documentos figura el decreto restableciendo la previa censura para la prensa. Precédela un preámbulo en que se trata de justificar esta medida por los excesos de algunos periódicos. El general Baldrich dice que no se arrepiente de haber publicado el decreto aboliendo la previa censura; pero dice que el restablecimiento de esta, de un modo transitorio, es una necesidad sentida por todas las personas ilustradas.

En virtud de las precedentes consideraciones, y consultada previamente la junta de autoridades, dice el capitán general, he venido en expedir el siguiente decreto:

Artículo 1.º Desde esta fecha quedan sujetos a la previa censura todos los periódicos que se publiquen en esta provincia.

Art. 2.º Se remitirá a la censura en prueba de prensa, dos horas antes de publicarse, los periódicos que ven la luz pública en cada localidad.

Art. 3.º La previa censura se ejercerá en la capital por la secretaría de este Gobierno, y en los demás pueblos de la isla por los delegados de la autoridad superior civil.

Art. 4.º Quedan en vigor todas las disposiciones anteriores que no se opongan al cumplimiento de este decreto.—El gobernador superior civil, Gabriel Baldrich.

No sabemos qué les parecerán a los radicales el decreto precedente y el que sigue:

«D. Gabriel Baldrich, capitán general de esta isla: En uso de las facultades extraordinarias de que me hallo revestido, ordeno y mando:

Artículo 1.º Se declara esta capital en estado de sitio.

Art. 2.º Queda prohibido todo grupo que exceda de tres personas; los que contravinieren serán juzgados militarmente.

Art. 3.º Queda igualmente prohibida toda voz, grito ó acción que perturbe la tranquilidad pública; los que contravinieren serán juzgados militarmente.

Art. 4.º Queda prohibido el uso de armas blancas y de fuego, cortas ó largas, a excepción del ejército, voluntarios de la isla, agentes de orden público y demás personas que por sus destinos puedan usarlas. El que las tenga deberá entregarlas en el término de dos horas en el parque de artillería de esta plaza. Pasado este plazo, se girarán visitas domiciliarias, siendo juzgado militarmente y condenado a ser pasado por las armas todo contraventor.

Art. 5.º Queda prohibido todo escrito ó publicación que tienda a subvertir el orden, absteniéndose la prensa de repartir sus números hasta obtener mi previa censura.

Art. 6.º Los agentes de orden público y demás funcionarios que mi autoridad comisione, se encargarán del cumplimiento de los anteriores capítulos.

Art. 7.º Se nombra una comisión militar permanente encargada de juzgar a los contraventores de los artículos de este bando.

Art. 8.º Las autoridades judiciales y administrativas continuarán desempeñando sus funciones en todos los asuntos que no atañen al orden público y no se hallen comprendidos en el presente bando.

Puerto-Rico, 26 de Julio de 1871.—Gabriel Baldrich.

El mismo día publicó el general Baldrich la siguiente

Orden general del día 26 de Julio de 1871 en San Juan de Puerto-Rico.

«Soldados: Deber de toda autoridad superior el conservar el orden y los derechos de sus subordinados. Para llevarlo a cabo en esta isla he contado siempre con vuestro auxilio, y después de los desagradables sucesos que en estas noches pasadas se han sucedido, he tenido ocasión de observar que no me he equivocado. Víctimas de traiciones celadas habéis conservado durante ellos una perfecta disciplina, y vuestro general al tener la satisfacción de consignar así, os promete desplegar todo el rigor de la justicia para con los traidores y alevosos que pagan con tan marcada ingratitud la custodia y salvaguardia que con vuestra bizarría y trabajo proporcionáis a sus intereses.—Vuestro general, Gabriel Baldrich.»

Dos días antes se había publicado por la autoridad local esta otra alocución, con la que no se evitó que se reprodujeran los excesos de que habla:

CORREGIMIENTO DE LA CAPITAL DE PUERTO-RICO.

«Habitantes de esta ciudad: A algunas personas desvirtuadas de toda consideración social y de todo respeto a las leyes, intentaron provocar en el día de ayer un serio conflicto que por fortuna para la población no ha pasado de los límites de un escándalo.

En el pleno ejercicio de las facultades que me competen como autoridad local, estoy firmemente resuelto a mantener a todo trance el orden público, la ley suprema de todos los pueblos, y a castigar con ejemplar escarmiento a todo el que directa ó indirectamente promueva tumultos ó concite los ánimos para alterar el reposo público; y al objeto de lograr este fin estoy dispuesto a hacer uso de mi autoridad en la forma más conveniente a los intereses públicos, entregando a los tribunales de justicia a los infractores de la ley y de los bandos de buen gobierno, sin ningún género de consideraciones ni respetos sociales.

Como autoridad local solo me inspiro en los pensamientos del Gobierno, y mi primer deber es prevenir las faltas antes de tener la sensible necesidad de castigarlas; por consiguiente, para evitar todo motivo de alarma, toda ocasión de escándalo y todo pretexto de tumulto, he dispuesto lo siguiente: «Quedan prohibidas las comparsas de máscaras dentro de la población.»—Puerto-Rico, 21 de Julio de 1871.—El corregidor, Enrique Sánchez Manjon.»

CORRIENTES OPUESTAS.

El Gabinete presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla se está portando como si se hubiera propuesto indispone con los revolucionarios mas templados, llamados conservadores, y con los mas avanzados, esto es, con los radicales y los republicanos.

La profunda alarma que en las gentes de orden produjo la resolución de la última crisis, atemorizó en cierto modo a los nuevos ministros, entre los cuales hay por otra parte algunos de genial no muy bullanguero, y el Gabinete presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla formó como un propósito de renunciar a las tradiciones del partido progresista y ser todo lo serio que le permitiesen las circunstancias y su propia naturaleza.

Esta y no otra es la causa de que hasta ahora no se haya desterrado a ningún Oisipo, ni se haya decretado la expulsión de ninguna comunidad de religiosas, ni se haya intentado alguna nueva incautación de las alhajas de iglesias. Hasta ahora en este orden de cosas no hay noticia más que del despojo que en la provincia de Navarra se intenta llevar a cabo obligando a los párrocos a designar dentro de los cementerios católicos un espacio donde puedan enterrarse los cadáveres de los herejes, y debemos advertir lealmente que ignoramos si el Gobierno tiene en ese hecho otra participación que la de consentirlo.

Pero si hasta ahora en materia de persecución contra la Iglesia el actual Gobierno se imita poco más ó menos a sostener lo hecho ó comenzado por otros, en cambio por mostrarse complacido con los elementos ultraiberales, se le ve sucumbir ante las exigencias de *La Internacional* y dispuesto a

dar carta de naturaleza en España a esa malhadada asociación, so pretexto de que las leyes revolucionarias autorizan su existencia.

Por otra parte, aunque quiere ocultarlo, no logra siquiera disimular el empeño que ha puesto en atraerse la benevolencia de los republicanos, entrando con ellos en cierto género de transacciones que rebajan su fuerza y le quitan prestigio a los ojos de los que se llaman conservadores dentro de la revolución, en cuyo número hay que contar a muchos progresistas.

Es cierto que en ninguna clase de documentos públicos ha revelado el Gobierno de una manera oficial sus esfuerzos para atraerse a los republicanos; mas los que analizan sus actos, y sobre todo, los que viviendo en Madrid pueden estar al tanto de ciertos pormenores, saben a qué atenerse en la materia.

Indicio clarísimo de lo bien dispuesto que está el Gabinete Ruiz Zorrilla a favor de los republicanos es el tono en que estos formulan ya sus exigencias.

Distínguese en esto *La Igualdad*, que, en nuestro concepto, es el diario republicano que mejor comprende sus intereses, y que es en consecuencia el que más se resiste a transigir con la situación actual. *La Igualdad*, que conoce perfectamente los flacos del Gabinete, y sabe que aun en caso de transacción sale mejor librado el que es más fuerte, se muestra más enérgico y hasta más desdenoso con el nuevo Gobierno a medida que este se presenta más blando. Auguramos a *La Igualdad* mejor éxito que a sus colegas.

Hase dicho que en las conferencias celebradas entre los Sres. Figueras y Zorrilla se habia tratado del armamento de la milicia en grande escala, del establecimiento inmediato del jurado bajo bases muy democráticas, del licenciamiento de una parte del ejército y de la separación de la Iglesia y el Estado. Todos estos puntos representaban sin duda otras tantas exigencias del Sr. Figueras. Pues bien: nosotros creemos que vá más derechamente a su fin *La Igualdad*, que viendo al Gabinete postrado ante los republicanos, se yergue ante él y le pide en tono severo que como garantía de que está dispuesto a afirmar las conquistas de la revolución, decreta inmediatamente el armamento del pueblo, no para formar batallones uniformados y equipados a uso monárquico, sino para que todos los ciudadanos honrados, sea cual fuere su clase y condición, tengan armas con que poder defender su seguridad individual, la patria y la libertad.

Así se rinde al adversario, con firmeza. Es posible que *La Igualdad* no consiga lo que quiere, que probablemente le ha de parecer al Gobierno un poco fuerte; pero si no lo consigue concitará contra él la animadversión de todos los ultraliberales, después de haberse enagarrado las simpatías de los llamados conservadores.

Con qué ojos han de ver estos que se trata formalmente del armamento del pueblo en grande escala y de una gran reducción en el ejército? Y ¿con qué ojos han de ver los monárquicos setembrinos que se anda en tratos con los republicanos?

Hé aquí, pues, colocado al Gabinete Ruiz Zorrilla entre dos corrientes opuestas. Por un lado quiere contentar a los conservadores, por otro quiere ser tan radical que le apoyen hasta los republicanos.

El resultado será el que es siempre en casos semejantes: el Gabinete Ruiz Zorrilla disgustará a unos e irritará a otros y acabará por tener contra sí a conservadores, radicales y republicanos de todos matices.

QUE VUELVA POR OTRA.

Ayudada sin duda *La Epoca* por el colaborador anónimo que ha encontrado en esta corte para discutir con *El Imparcial* acerca de los supuestos abusos cometidos por el Clero en la entrega de sus bienes para ser cangeados por inscripciones intransferibles de la deuda, descarga anoche sobre el diario cimbrio tal varapalo, que lo deshace, tritura y anonada. No es digno de lástima en este punto *El Imparcial*; pero al verlo por los suelos casi tenemos que hacernos cargo de que *El Imparcial* es un enemigo declarado de la Iglesia y de sus ministros, y que es verdadera obra de caridad contribuir al descrédito de periódicos de esta índole.

Demos, pues, cuenta del artículo de *La Epoca*. Este periódico presenta en los términos siguientes las tres afirmaciones que contiene el último artículo de *El Imparcial* sobre el asunto:

«Primero. Que el Clero ha percibido mil quinientos y pico de millones en equivalencia de sus bienes, y que los inventarios presentados por los Obispos ascienden solo a 1,307 millones.

Segundo. Que en las relaciones figuran 600 millones de capital de censos dudosos, y sin valor, por lo tanto, para el Estado.

Tercero. Que es cierto que la diócesis de Valencia no ha recibido los 200 millones que indicaba; pero si 180, no habiendo principiado la entrega de bienes hasta hace poco tiempo y después de recibidas las láminas por el Clero de aquel obispado.»

A estas afirmaciones del diario cimbrio contesta *La Epoca* de la manera siguiente:

«A la primera de las observaciones que anteceden, contestaremos que los Obispos no han presentado los inventarios a que el colega alude, porque no debieron hacerlo en virtud de lo dispuesto en el artículo 1.º del real decreto de 21 de Agosto de 1860, que dice así: «Las administraciones de propiedades y derechos del Estado formarán, a la mayor brevedad, inventarios triplicados de que se hubiese incautado la Hacienda pública, pertenecientes a la Iglesia, incluyendo en ellos las que hubiesen sido rematadas y no adjudicadas, a consecuencia de lo prevenido en el real decreto de 23 de Setiembre de 1856.» Y por el art. 2.º del mismo real decreto debían las administraciones reformar igualmente inventarios triplicados por diócesis de los censos a favor de la Iglesia, cuya cobranza no ofrezca inconvenientes insuperables.»

Cumpliendo estas disposiciones se redactaron los inventarios por la administración; se pasaron a la aprobación de los Prelados con arreglo al art. 4.º del mismo real decreto, y el importe de estos inventarios, hecha la rebaja del 25 por 100 por contribuciones y gastos de administración, es la suma que representan las inscripciones intransferibles emitidas a favor del Clero.

¿Hay equivocación en los valores, aunque sea insignificante? Nunca será responsable el Clero, que se conformó con lo que la administración hizo, aceptando las cantidades que de la capitulación resultaban.

¿Quiénes han sido por ella perjudicados? Citáremos dos casos, como ejemplo, entre los muchos que podrían aducirse. El solar bien conocido de las Vilecas en Madrid, se permitió en poco más de un millón de reales, que fueron entregados al Clero en inscripciones, y la administración ha vendido dicho solar en más de 11 millones efectivos, equivalentes a 40 en títulos. En Santiago se permitió una casa en 44,000 reales, vendiéndose luego al Gobierno en 900,000 efectivos, ó sean 3.600,000 nominales. Según datos de buen origen que tenemos por fidedignos,

nos, el Estado ha obtenido un beneficio de 80 por 100 en las subastas por diferencia de los valores efectivos sobre los nominales permutados.»

Terminaremos la contestación a este punto recordando que el Gobierno nada ha entregado al Clero hasta ahora por los magníficos solares de San Martín, Santo Domingo, las Teresas, las Salesas, las Calatravas é infinitas fincas más, ocupadas, tanto en Madrid como en provincias, y que valen muchos millones.

A la segunda afirmación de *El Imparcial*, diremos que los censos dudosos, calificados así por la administración del Estado, se incluyeron en relaciones separadas por la misma administración conforme a lo dispuesto en el art. 3.º del indicado Real decreto de 21 de Agosto de 1860, y su importe no ha sido permutado ni por el se han dado inscripciones. Los 600 millones que figura *El Imparcial* por este concepto, existen solo en su estraviada opinión en este asunto.

Por último, respecto del tercer punto debemos repetir que, según nuestros informes, la diócesis de Valencia no ha recibido ni los 200 millones que dijo *El Imparcial*, ni los 180 a que ahora los reduce, ni cantidad alguna por tal concepto. En cambio, la administración pública tiene en su poder todos los bienes del Clero de aquella provincia desde el año 1855 ha percibido una renta anual de los mismos que se aproxima a cuatro millones, tiene la cesión canónica desde el 10 de Agosto de 1865, y a pesar de hallarse aprobada dicha cesión desde el 14 del mismo mes y año no ha podido recabar el Prelado la entrega de las inscripciones equivalentes, sin embargo de la repetición con que lo ha solicitado.

Suponemos que a *El Imparcial* no le quedarán ganas de meterse a hablar de lo que no entiende, siquiera lleve el propósito, altamente meritorio entre los suyos, de maltratar al Clero. Hasta para maltratar al Clero en tiempos progresistas ó radicales se necesita mirar lo que se dice, porque de lo contrario truécanse con facilidad los papeles, y resulta vapuleado el agente, mientras que canta victoria aquel a quien se trataba de hacer daño.

Las diversas fracciones de la Asamblea francesa no se han puesto de acuerdo en la cuestión de prorogar los poderes del Sr. Thiers, ni era fácil que se pusieran. Nos parece inverosímil que la derecha haya pensado ni un momento en aceptar la proposición de los republicanos, por más que los periódicos dicen que se ha buscado una avenencia. Sea lo que fuere, es lo cierto que la derecha y la izquierda se han declarado guerra; y que los republicanos, perdida la esperanza de conciliación, gracias a la actitud de los legitimistas, han presentado su proposición en la forma más radical que les ha sido posible, concebida en los siguientes términos:

«La Asamblea nacional, considerando que para responder a los votos del país, desee de ver asegurar el crédito y el trabajo, conviene dar garantías al gobierno establecido;

«Decreta:

«Artículo 1.º Mr. Thiers es confirmado con el título de presidente de la república francesa, en las funciones que le fueron conferidas el 2 de Febrero último.

Art. 2.º Sus poderes son prorogados por tres años.

«Sin embargo, si en este plazo la Asamblea nacional propusiere disolverse, los poderes de monsieur Thiers, que emanan de la Asamblea, no durarán sino hasta la convocación de una nueva Asamblea, que resolverá sobre el poder ejecutivo.

Art. 3.º El presidente de la república está encargado de la promulgación de las leyes.

«Los enviados y embajadores de las potencias extranjeras se acreditarán cerca de él.

Art. 4.º Reside en el lugar en que se celebren las sesiones de la Asamblea; está hospedado a expensas del Estado y recibe un sueldo fijo.

Art. 5.º Preside el Consejo de ministros, cuyos miembros nombra.

«Designa un vicepresidente, que, en caso de ausencia ó impedimento, le reemplaza en la presidencia del Consejo y ejerce los mismos derechos que él.

Art. 6.º Los comandantes de las tropas de tierra y mar son nombrados en Consejo de ministros.

Art. 7.º Los actos del presidente son refrendados por un ministro.

«Los ministros son responsables ante la Cámara.»

La petición presentada en contraposición a esta, dice:

«La Asamblea nacional, confiando en la sabiduría y en el patriotismo de M. Thiers, le continúa dispensando su confianza y le confirma los poderes que le confirió en Burdeos.»

Esta proposición, presentada por la derecha, y que acepta parte del centro, tendia a que se desechara lo propuesto por la izquierda, sin herir de frente a Thiers ni darle motivo alguno de queja personal; pero Thiers se apresuró a pedir que se declarase la urgencia de las dos proposiciones, con lo cual quedó la derecha sin ninguna ventaja sobre su contraria: la única ventaja que después ha podido obtener, es que se nombre una sola comisión para el examen de ambas proposiciones, siendo de esperar que el dictamen sea favorable a la presentada por la derecha.

No se ha contenido esta con oponerse a la petición de los republicanos, sino que ha hecho otra para que la Asamblea actual resuelva la cuestión constituyente. La proposición de los republicanos habla del caso eventual de que la Asamblea se disuelva, y esto indica que se trama alguna intriga para disolverla en cuanto haya probabilidades de que sea republicana la que después debe ser elegida. El plan de la izquierda, al conferir a Thiers la presidencia de la república por tres años, es sin duda preparar unas elecciones y una nueva Cámara, de la cual salga definitivamente proclamada la república. Por eso es muy acertada la proposición de la derecha.

Pero ¿tiene esta probabilidad de éxito? Mucho tiempo hace que se habla y se discute sobre las atribuciones de la actual Asamblea, sin que se hayan puesto de acuerdo los pareceres. La izquierda no quiere en manera alguna que se declare constituyente, por temor a ser vencida, y el mismo Sr. Thiers se opone a lo propuesto por la derecha. Deseoso de que se le confiera la presidencia de la república, quiere, en último caso, la continuación de la interinidad, previendo que hoy la república sería derrotada en una votación solemne y decisiva. De esperar es, por lo tanto, que la proposición para que la Asamblea resuelva la cuestión constituyente encuentre grandísima oposición y tal vez naufrage.

Prescindiendo ahora de las atribuciones que en rigor puedan corresponder a la Asamblea, no podemos menos de notar la inconsecuencia de los republicanos, que, negándole el carácter de constituyente, la someten cuestiones de esta índole. Además, cuando la Asamblea fué elegida y los republicanos se vieron en minoría, dijeron que aquella no tenía otra misión que la de terminar la paz y votar los empréstitos necesarios para ello; y tanto era así, que se daba por seguro que la Asamblea tendría cortísima vida. Pero ahora, la izquierda, reforzada por las elecciones complementarias, y contando con el apoyo del Sr. Thiers, se cree en el caso de poder prescindir de sus anteriores declaraciones.

Si la Asamblea no es constituyente, si no tiene

facultades mas que para lo relativo a la paz, ¿por qué la izquierda la propone que constituya una república, con este nombre, y confiera la presidencia por tres años al Sr. Thiers? ¿No es este un caso de derecho constituyente? Con la misma razón, pues, que la izquierda pide esto, puede pedir la derecha que la Asamblea declare la monarquía como forma de Gobierno en Francia, y reconozca el derecho hereditario del conde de Chambord.

El problema es sencillo, y la misma equidad lo resuelve. Lo que el Gobierno y la Asamblea piensen respecto a la proposición de los republicanos, eso mismo será aplicable a la que ha presentado la derecha para que la cuestión constituyente se resuelva sin dilación.

La noticia que dimos días pasados de que la diputación provincial de Madrid iba a ser vergonzosamente ejecutada por los acreedores, y que los establecimientos de beneficencia se quedaban sin una respetable cantidad en títulos del 3 por 100 que el Gobierno les habia dado en cambio de sus bienes, la vemos anoche desgraciadamente confirmada en *La Correspondencia*, que dice a este propósito lo siguiente:

«Nuestro colega ha debido decir que el contrato a que se refiere se hizo en 1870, y por consiguiente, que la actual diputación provincial se lo encontró hecho; pero la anterior diputación fue autorizada por una ley para hacer un empréstito de 40 millones de reales con la garantía de 33 millones nominales, en papel perteneciente a la beneficencia, que se convirtieron con la autorización del Gobierno en títulos entregados en garantía al prestamista, que no sabemos haya cumplido por su parte el compromiso de poner el 45 por 100 en la comisión de Hacienda de España en París.

Cierto es que la diputación actual no ha podido pagar todavía el primer plazo de la amortización de ese empréstito, vencido en Enero del presente año; pero no es menos cierto que se procura evitar un contratiempo.

Estamos seguros de que la actual diputación, y ahora la comisión provincial que tienen muy estudiado este asunto, han de darle solución satisfactoria con el menor quebranto posible de los intereses de la beneficencia que dirigen; y si por desgracia, por falta de medios, no pudieran lograrse sus propósitos, personas que deben saberlo nos aseguran que se publicarán todos los antecedentes del empréstito.»

Ante todo, no basta que la diputación estuviese autorizada para contratar un empréstito, cuando no se trata del empréstito sino de la entrega de títulos en garantía que no eran de la diputación ni del ministro, y si de los establecimientos de beneficencia. De consiguiente esta entrega siempre habria sido censurable; pero es no solo censurable sino que puede llegar a ser caso de responsabilidad, cuando ha tenido por resultado la pérdida de esos millones para los pobres y desvalidos. Así debiera suceder si en España se hablase menos de libertad y se respetase más la ley y el derecho de propiedad, que no están ni pueden estar nunca a merced de una diputación ni de un ministro.

Por lo demás, es ridículo que, si bien de pasada y como vergonzosamente, se venga alegando hoy contra el prestamista si cumplió ó no el compromiso de poner en la comisión de Hacienda de París esta ó la otra cantidad. Porque, una de dos, ó esta falta anula ó no anula el contrato. Si lo primero, déjese *La Correspondencia* de retóricas y tranquilícese, asegurando que los restos que la revolución ha dejado a los pobres no corren riesgo alguno; si lo segundo, valiera más que se callara, porque da muy pobre idea del contrato y de los que debieron velar por su exacto cumplimiento, cuando se ha consentido en la infracción, y esta no ha sido bastante a librar a la garantía de las garras del prestamista.

Por último, si está segura *La Correspondencia* de que la diputación ha de dar solución satisfactoria a este asunto, ¿por qué a renglón seguido promete en nombre de la misma que en otro caso, es decir, en el caso de que la solución no sea satisfactoria ó de que los pobres pierdan sus títulos del 3 por 100, esos publicarán todos los antecedentes del empréstito? ¿Ya adelantaremos bien con saber esos antecedentes cuando nos conste que han desaparecido los millones de treses de los establecimientos de beneficencia? Esos antecedentes, si en el asunto ha habido infracción de ley, deben ponerse en conocimiento de los tribunales. A ellos en tal caso, pueden convenir esas noticias, no a nosotros que sabemos bastante del asunto desde que se nos dice que a consecuencia de haber garantido un préstamo la pasada diputación con títulos de la propiedad de los establecimientos de beneficencia, estos han perdido aquellos títulos, de los cuales no sabemos que pudiese disponer con arreglo a la ley aquella corporación.

Asunto es este de la mayor importancia y cuya completa legalidad toca probar a los que en él tuvieron la desgracia de intervenir.

Allá veremos si lo hacen.

El matrimonio cristiano es para la ley anticatólica que se nos ha impuesto una especie de concubinato, dicho sea con perdon de la santidad del sacramento. Ahora bien; ¿es ó no un atentado a la libertad, según las teorías de *El Pueblo*, el obligar a los que viven ó pretenden vivir de esa manera, a que forzosamente se presenten ante el juez de paz y allí contrayan vínculos civiles que destestan?

Esperamos la respuesta del diario unitario; pero antes de darla le aconsejamos que piense un poco en su lema, es decir, en aquello de libertad igual para todos, porque si no es igual para todos no es tal libertad.

Hasta que los fronterizos han dejado de manipular la cosa pública y perdido las varias poltronas que en los anteriores ministerios les estaban reservadas, no han caído en la cuenta de que lo hecho contra la religión católica desde la revolución acá es una barbaridad, y de que prueba nada menos que mal gusto la excepción de libertad completa que en contra de la Iglesia hace la revolución española. En este sentido escribe, por lo general, *El Debate*, y casi en estos mismos términos se explica en *La Revista española* el señor Valera, sin tener en cuenta uno y otro periódico que esa excepción de mal gusto prescrita ha sido y practicada con inusitado rigor en los calamitosos tiempos en que los amigos políticos de ambas publicaciones intervenían como ministros en la gobernación del Estado, y contaban como jefe del Poder ejecutivo, como regente, ó como presidente del Consejo de ministros al general Serrano.

A pesar de todo, estamos tan poco acostumbrados a oír cierto lenguaje en bocas revolucionarias, que no hemos podido resistir a la tentación de copiar unas líneas de la *Revista española*, que entre otras cosas podrían servir para confusión de radicales, demócratas y aun republicanos, si por una parte no estuviesen todos ellos curados de confusiones y por otra las palabras de la *Revista* fronteriza

no se opusieran a los hechos públicos y oficiales de esta osada fracción revolucionaria. De todos modos, allá van los principales párrafos que la citada *Revista* dedica al programa del señor Ruiz Zorrilla en lo relativo a la Iglesia:

«Pero ya que se consiente *La Internacional*, dice, ¿por qué no se consienten también, ó son de peor condición que *La Internacional* los jesuitas, los de la sociedad de San Vicente de Paul, y toda clase de asociaciones religiosas? ¿Por qué esta infracción del título primero de la Constitución, que pudiera interpretarse en odio al Catolicismo? ¿Aun siendo el Gobierno muy impío, y dista mucho de serio, ¿no debería decir con el canciller popular del país vecino: «Qu'on puisse aller même à la messe: ainsi le veut la liberté»?

«El Sr. Ruiz Zorrilla nada nos dijo en su programa de que cesaría esta que alguien llama, y cierto motivo hay para llamar, persecución de la Iglesia católica; pero sin duda fue un olvido. Esperemos que la Iglesia católica tenga en adelante tanta libertad como cualquiera otro individuo, congregación ó asociación. Hasta es de mal gusto esta excepción de libertad completa que en contra de la Iglesia se hace.»

«Inmediatamente después la *Revista Española* da al presidente del Consejo de ministros un consejo de doctrinario impenitente.

«El programa, por lo demás, da bastante que recoger al Clero, por mal explicado. El Clero no debe poder quejarse si los sacrificios que se le exigen están en proporción con los que se exigen a los demás españoles para salir del mal estado económico en que nos hallamos; pero fue muy rudo é impolítico anunciar al Clero estos sacrificios cuando hoy está haciendo el mayor que puede hacerse, el de no cobrar. Tenga en cuenta el Sr. Ruiz Zorrilla que nada violento prevalece, y si quiere hacer economías en el Clero, hágalas con suavidad y prudencia, aunque tardemos en llevarlas a cabo.»

Tiene razón la *Revista Española*: sin la astucia que encarga al Sr. Ruiz Zorrilla, ó lo que es lo mismo, sin la *suavidad y prudencia* de los conservadores, doctrinarios ó moderados, la revolución habría sido imposible en España. Por eso precisamente los revolucionarios temibles no son los progresistas, sino los moderados; no son Prim y Ruiz Zorrilla, sino Serrano y Ulloa.

En honor de la verdad debemos confesar que *El Debate* está preparando admirablemente el cambio de ministerio que todo el mundo supone que habrá tan pronto como se abran las Cortes. Dedicado á desacreditar en todos terrenos al actual Gobierno, manifiesta sin embargo preferencia por los sucesos que pueden desprestigiarle en Palacio ó entre los defensores de la integridad nacional. Así anoche, hablando nuevamente de las conferencias del Sr. Ruiz Zorrilla con Figueras y aun con Sorni, escribe:

«Queremos suponer lo que nos dicen los republicanos benévolos y los radicales candorosos; esto es, que las tales conferencias hayan tenido solo por objeto el reclamar la amnistía y el pedir la escarcelación de los Sres. Pierrard y Bacia. En este caso, como á raíz de las conferencias ha empezado á hablarse de la amnistía, tendríamos que no por el Consejo de los ministros de la corona, sino por instigaciones de los republicanos, se concede una gracia que los favorecidos deberían agradecer únicamente á S. M. el rey, á las Cortes y á los ministros.

Pero la política radical tiene otros procedimientos y resultará por el giro que se le ha dado á esta cuestión, que la amnistía se le debe á los señores republicanos que la han negociado.»

El tiro, no hay duda, va perfectamente dirigido. No lo está peor la saeta que dispara contra el señor Ruiz Zorrilla y el general Córdova con motivo de la continuación en el mando de Puerto-Rico del general Baldich.

«Creemos, sin embargo, dice, que con las últimas noticias de Puerto-Rico habrá cambiado de parecer los Sres. Zorrilla y general Córdova; que es lícito pensar ateniéndose, aunque tarde las reclamaciones de la opinión pública, los mismos que preparan la amnistía y escarcelan á Roque Bacia por instigaciones del Sr. Figueras.

Lo que pueden los republicanos federales cerca de los ministros del rey por los asuntos que les importan, no podrán conseguirlo los buenos españoles para aquellos en que está de por medio el prestigio del ejército y la integridad del territorio.»

Por lo que pueda convenir á nuestros amigos, parecemos oportuno darles á conocer las siguientes líneas que anoche publicaba *La Esperanza*:

«Nos dicen que se trata de un ardid en esta corte. No lo creemos, aunque nos señalan que varios sargentos de un regimiento de infantería de la guarnición son los encargados de preparar la función, que la consecuencia de influencias muy superiores. Entre ellos dicen hay uno que en los barrios bajos se entiende bien con la gente de la partida de la Porra. Encargamos á nuestros amigos que vivan con toda la cautela necesaria, para no caer en una celada indigna.»

Los periódicos ministeriales pasan como sobre áscuas por los sucesos de Puerto-Rico, y solo *El Imparcial* se aventura á referirlos á su manera, después que varios periódicos de anoche los contaban ámpia y detalladamente. Hace bien el diario ministerial; si hasta ahora ha tenido algo de inocente el silencio de los amigos del Gobierno, de hoy en más habría sido ridículo y altamente perjudicial. Era, pues, necesario hablar y *El Imparcial* habla.

En la relación de los sucesos omite detalles de importancia como la prisión de uno de los oficiales que acompañaban á Baldich, y que al ser herido sostuvo con el general una reyerta sobre si debía viciarse á España ó simplemente á la ley como pretendía el último. Confiesa, sin embargo, que la agresión partió de la gente de color contra los voluntarios; del general Baldich refiere el único hecho concreto de haber detenido á un voluntario cogiéndole la bayoneta cuando iba á hacer uso de ella, y reconoce por último que á pesar de haberse declarado la isla en estado de sitio, establecido la previa censura y prohibido las mascaradas que allí se acostumbraban á tener los días de Santiago y Santa Ana, los voluntarios y soldados fueron segunda vez insultados y apedreados por la gente de color el día 25.

El Imparcial da escasa importancia á estos sucesos, cuyo origen atribuye á la pasada lucha electoral, y se consuela pensando que motines de esta naturaleza los ha habido en España y en todos los países, y los habrá en Puerto-Rico antes de acalmarse la libertad.

Sin embargo, como fuera verdadera insensatez negar en Puerto-Rico á sucesos de esa naturaleza, trascendencia política mayor que la que podrían tener en España, *El Imparcial* confiesa que merecen estudiarse, y propone enviar á aquella isla una comisión con este objeto.

El Imparcial no quiere recordar que la insurrección de Yara, principio de la que en Cuba cuenta ya tres años, y causa de que se haya derramado ríos de sangre española, no tuvo más importancia que los sucesos de Puerto-Rico, que como ellos se dió por sofocada en el acto, sin

que hubiese político verdaderamente revolucionario que se atreviese á manifestar en público recelos de que podría sobrevenir algo si quiera de lo que sobrevino. *El Imparcial* no se hace cargo de que los sucesos de Puerto-Rico se parecen á los que á fines de 1868 tuvieron lugar en Cuba como un huevo á otro huevo, pues tanto en una como en otra isla los insulares han principiado, no pidiendo derechos, reformas ni libertades, sino manifestando su odio á España y á cuanto con España se relaciona. Proponga, proponga *El Imparcial* comisionistas que estudien el estado de la isla de Puerto-Rico, que á poco que tarde el Gobierno en obrar enérgicamente, las únicas comisiones que habrá que enviar á aquella antilla serán de infantería y artillería, si han de tener á raya á los enemigos de la patria. Y quiera Dios que aun así puedan enmendarse los lamentables desaciertos del Gobierno central y su tenacidad en no deponer al general Baldich, á quien todos, excepto los ministeriales, atribuyen las desgracias ocurridas en Puerto-Rico.

El Imparcial, en prueba de que no lo es, se niega á publicar el comunicado del Sr. D. Cruz Ochoa que conocen nuestros lectores. En cambio, después de las repeticiones que nosotros hemos hecho de sus noticias relativas á Navarra, insiste en considerarlas exactas. Pero *El Imparcial* no se toma el trabajo de probar que lo son. Y eso que entre estas noticias hay alguna que, no explicada convenientemente, en juicio podría dar lugar á una querrela de calumnia. ¿Mas qué le importan al diario cimbrios las calumnias, tratándose de personas tan ilustres y virtuosas como el Sr. Elio, Dean y Vicario Capitular de Pamplona?

Ya declamos días pasados que las economías del ministerio de Fomento, que han consistido en rebajar el sueldo á los ingenieros y dejar sin vida las obras públicas, habían de acarrear disgustos al Gobierno, y en efecto, *La Correspondencia* publicaba anoche las siguientes líneas:

«Hoy se ha hablado de una importante reunión que celebraron anoche los ingenieros civiles que han quedado excedentes con motivo del nuevo arreglo. Parece que en esta reunión tomaron un acuerdo de la mayor trascendencia para los individuos del cuerpo que han quedado con destino por efecto del cargo que desempeñan como catedráticos de la escuela.»

La Política, hablando de este asunto, decía: «Los individuos del cuerpo de ingenieros de caminos residentes en Madrid, celebraron ayer una junta para tratar de los intereses del cuerpo, en la cual hubieron de tomarse acuerdos graves que no creemos oportuno revelar hoy, mas que acaso harán que el ministro de Fomento y el director de obras públicas comprendan cuán anti-económica, injusta y perjudicial al servicio público es la reforma que han introducido en dicho ramo.»

Ignoramos qué graves acuerdos son los que, según los periódicos citados, han tomado los ingenieros; nosotros hemos oído una noticia que no está muy conforme con la de *La Correspondencia*, y es que los ingenieros no perjudicados por el nuevo arreglo, y entre los cuales se encuentran los Echeagaray, Rodríguez, etc., han manifestado que quieren seguir la suerte de sus compañeros.

Con razón hemos dicho que el movimiento antinfantilista de Alemania es poco temible, y lo sería menos si no contara con todo el apoyo de los Gobiernos. Los mismos protestantes de aquel país reconocen que Dollinger, en vez de hacer daño al catolicismo, será ocasión de que se estrechen más los lazos de la unidad católica. Y así va sucediendo, reavivándose la fe entre las poblaciones creyentes de Alemania.

Reunidos los católicos alsacianos y loreneses á los católicos de Baviera, organizan una liga para oponerse á la política del conde de Bismarck en la cuestión religiosa. Esta liga cuenta ya 20,000 afiliados en las diócesis de Baviera y demás países citados, y dado el espíritu de asociación de los países alemanes, de esperar es que este número aumente considerablemente en poco tiempo.

No damos crédito á la noticia que publican varios periódicos de que la libertad de Roque Bacia es debida á las conferencias del Sr. Figueras con el presidente del Consejo de ministros. Los que tal dicen no tienen idea de la independencia de nuestros tribunales. Nuestros tribunales son independientes y saben que esta cualidad es una de las más precisas para sostener el prestigio de que tanto necesitan. Ni aun en favor de un procesado se daban nuestros jueces, porque en primer lugar, saben su deber, y en segundo, les consta que el día en que el público viese que por indicación de tal ó tal persona se ponía en la calle á un preso, no faltaría quien temiera verse envuelto en una causa criminal, merced á indicaciones de la misma clase.

Por falta de espacio no hemos dado cuenta antes de ahora de una nueva carta que ha dirigido á *La Epoca* el Sr. Solís, ayudante de fué del duque de Montpensier, en contestación á una de las hojas de Lopez, de quien hemos hablado varias veces á nuestros lectores.

La carta es demasiado extensa para insertarla íntegra en nuestras columnas, y por otra parte no toda ella ofrecería interés á nuestros lectores. Entre muchas consideraciones que tienen á demostrar que ni el Sr. Solís ni el duque de Montpensier han tenido participación alguna directa ni indirecta en el horrible atentado de la calle del Turco, se dan algunas noticias acerca del Lopez.

Parece que este individuo, sargento empleado en los sucesos del cuartel de San Gil en 22 de Junio de 1866, ó por lo menos actor en aquellos, y relacionado antes con el general Prim, se presentó según el Sr. Solís como tantos otros al duque de Montpensier, ofreciéndose á trabajar por la causa que este representaba. Con qué objeto fué Lopez á ponerse á las órdenes de Montpensier, no lo dice el Sr. Solís en su respuesta á Lopez; pero en la carta con que ha enviado esta respuesta á *La Epoca*, descubre algo su pensamiento, como luego se verá.

En la respuesta refiere que meses antes de la muerte del general Prim recibió una carta suscrita por un tal Jauregui, preso en el Saladero, pidiéndole dinero para sus necesidades y las de su familia. El Sr. Solís no contestó. Pocos días después se presentó en casa del Sr. Solís en esta capital una señora, que no encontrándole en casa subió varias veces, y por último dejó una carta con la firma de Jauregui, en la que se pedía mayor cantidad de dinero que antes al ayudante del duque de Montpensier, y se le amenazaba con que si no dardo se le delataría como cómplice en el conato de asesinato tramado contra el general Prim.

En aquella época, dice el Sr. Solís, tuvo conocimiento de algunas particularidades que podrían ser útiles para el esclarecimiento de ciertas conductas,

y que me reservo, porque teniendo grandes influencias en el asunto, no siendo aún públicos todos los cargos que se me hacen, y no siendo muchos los amigos que me dan la mano para sostenerme en este momento, necesito dejar que mis enemigos descubran todas sus pruebas contra mí, para ver si, por lo menos, á los ojos desinteresados puedo demostrar la inocencia de mi conducta, cualquiera que haya sido.

Añade el Sr. Solís que algunos días después de la muerte del general Prim, cuando vino de parte de los duques de Montpensier á traer una carta de pésame á la señora condesa de Rens, dejaron en su casa otra carta de Jauregui pidiendo mayor cantidad de dinero que las otras veces. En esta nueva carta decía su autor al Sr. Solís que si antes de 24 horas no entregaba el dinero que quería, pediría la ampliación de su declaración, que aun quedaba abierta en la primera causa, y se le señalaría al Sr. Solís como autor de aquel crimen, ó le pasaría tal ó cual cosa cuando el Jauregui saliera del Saladero.

El Sr. Solís dice que no contestó á esta carta amenazadora, porque ya estaba acostumbrado á recibir otras por el estilo.

Luego se verá la relación que cree el Sr. Solís que hay entre Jauregui y Lopez.

Para contestar al cargo que Lopez hacia al señor Solís, de ser este el director de un gran complot que tenía por objeto enzarzar á los partidos cuando desapareciera el general Prim, dice el señor Solís entre otras cosas lo siguiente:

«Tranquila quedó España y con recordo lo que en aquella época hizo el que era el paladín más acérrimo del duque de Montpensier, se comprenderá fácilmente, lo que este señor hubiera podido esperar en favor suyo de los demás, si acaso se le hubiera ocurrido contar con ellos para alguna cosa no legal.»

También es curioso lo que incidentalmente dice el Sr. Solís de los Sres. Sagasta, Rivaró y Zorrilla.

«Sus amigos y míos saben, así como ellos, que no los han considerado nunca como obstáculos insuperables, para ver en el duque de Montpensier una solución conveniente para el país, y alguno tiene pruebas de ello.»

Después de afirmar el Sr. Solís que afortunadamente tiene el hilo que ha de descorrer el telón y poner en claro el asunto de que se trata, hilo que no se ha podido romper aunque lo ha pisado alguno de los perseguidos; después de esto, decimos, dirige al Sr. Lopez estas líneas:

«El señor firmante del comunicado me dispensará haya tenido valor para contestarle; si aun tiene algunas otras pruebas que aducir, preséntelas, y como él también tiene interés en que se presente, yo le ruego haga sepamos el nombre del delator del primer complot, y si es posible, lo que el señor conde de Rens le dijo en la primera entrevista, los documentos que le dió ó instrucciones que recibió, que nos serviría de fual en este laberinto tan oscuro de anomalías inconcebibles.»

Dejando á quien corresponda la responsabilidad de todos los asertos y todas las indicaciones de que damos cuenta, nos hemos tomado el trabajo de extraer el nuevo escrito del Sr. Solís para que nuestros lectores estén al corriente de los incidentes de un asunto destinado á ser célebre entre los sucesos de la historia contemporánea.

Ahora, por lo que pueda contribuir á esclarecer algunas de las indicaciones del Sr. Solís, publicamos los párrafos más importantes de la carta dirigida por este señor á *La Epoca*.

Dicen así:

«Tanto porque necesito rebatir lo que contra mí se dice, como porque en esta vindicación doy á usted la razón de haber salido á mi defensa, le incluyo la contestación que doy al Sr. Lopez, el cual, aunque de mala manera, me ha proporcionado llevar á noticia del público lo que yo sentía, pero que me era muy difícil probar, á saber, cuál era el papel que ha representado viniendo á ofrecer sus servicios al duque de Montpensier. Ya está tan claro, que no se necesita ser muy ducho para comprender que vendido á D. Juan Prim ó á los suyos, venia para entregar al duque con otra nueva Escodada si se hubiese corrido, y como no lo consiguió, no solo por estar sobre aviso, sino por no haber aceptado jamás esos medios, hubo que apelar al más infame.

Ignorantes los directores de la comedia de ciertos actos, de que estoy al tanto, ellos mismos han descubierto su juego, apareciendo Lopez, que es Jauregui, como delator, y el delator aparente que es Sotreda, haciéndose el ausente.

La red estaba bien tendida, y sin la Providencia, que castiga sin palo ni piedra, es probable que la delación se hubiese vestido tan bien, que muchos inocentes hubiesen pasado por los mayores criminales.

No dudo que todo se habrá puesto en juego desde el secuestro de las cartas de familia hasta el soborno de los criados, desde las cartas falsas hasta las relaciones imitadas y papeles introducidos en los registros operados; pero ni aun así lograrán otra cosa que descubrir más y más el crimen que se estaba meditando contra una persona augusta.

Si tiene Vd. medio de aproximarse á los señores Rios Rosas y Campo Sagrado, pregúntales qué carta recibieron con mi firma suplantada, por supermo en Sevilla acompañada á Topeta y Romero Ortiz cuando fueron á ver á los duques de Montpensier, después de la votación del 16 de Noviembre, siendo así que había ido á llevar á mi madre á Extremadura, y se vieron sorprendidos con mi inesperada vuelta, y entonces, dos individuos de policía fueron á las once de la mañana á prevenir á una y otra, que la carta recibida con la firma de Solís era falsa, y no pagasen lo que se pedía.

¿Cómo supieron ellos que existía esa carta? ¿Cómo habiendo imitado perfectamente mi letra, sabían que no era mía? ¿Cómo después nadie se presentó á reclamar con la otra media tarjeta como señal, la cantidad pedida para gastos de movimientos alfonsoinos? Estas pruebas, y otras mil que le podría presentar á Vd., pueban los trabajos hechos para desprestigiar y armarlos una celada á los duques de Montpensier, y no pudiendo conseguirlo, tratan de infamarlos por todos los medios posibles. Porque yo fuera lo más canalla del mundo, ¿son responsables acaso dichos señores? Píndaseme, fusileme, pero no por eso echen la culpa á quien no es responsable.

Procuramos enterar á nuestros lectores de la respuesta que dé Lopez á los anteriores documentos.

Hoy han quedado terminadas en el ministerio de Fomento las relaciones detalladas de los ingenieros de caminos que han de quedar desde 1.º de Setiembre próximo y la de los que en virtud de las economías quedan excedentes.

La *Juventud Católica* de Córdoba ha creado una Academia científica-literaria, que á pesar de no estar todavía definitivamente instalada, cuenta ya con 80 académicos.

Ayer se verificó una reunión de los comandantes de la fuerza ciudadana de esta capital. En ella dió cuenta la comisión de armamento de la milicia de sus gestiones para lograr que á los voluntarios de Madrid se les faciliten armas útiles y uniformes, manifestando no haber hallado en el parque mas que unas 2,000 carabinas Minié, modelo del 57, que reunían aquellas condiciones. Las demás armas que

encierran los almacenes de dicho establecimiento, ó se hallan inservibles ó no son susceptibles de la reforma que exigen las necesidades y adelantos que deben adoptarse para las fuerzas armadas.

Los comandantes, oídas las explicaciones de la comisión, resolvieron que esta celebre conferencia con el presidente del Consejo de ministros, que tendrá probablemente lugar hoy mismo, con objeto de exponerle el estado del asunto.

Escriben de San Thomas á un periódico de Cuba, que el 17 de Julio había llegado de incógnito á dicha isla el cabecilla Manuel Quesada, acompañado de sus ayudantes y secretario y que había tomado pasaje en el vapor que debía salir el 22 para Halifax, vía de Nueva-York.

Una carta de Sancti-Spiritus que publica el *Diario de Cienfuegos*, dice que á carretadas llegan á aquella población las mujeres, niños y hombres, que á millares se están presentando en toda la jurisdicción.

Las siguientes noticias de *La Constitución* coinciden con el movimiento de baja que hoy se ha empezado á iniciar en los fondos públicos que hacia días se cotizaban en alza:

«Es indudable, según hemos oído asegurar, que se aumentará el descuento, medida que afectará tanto á los sueldos de los empleados civiles como militares. El Gobierno, que según decimos en otro lugar, está decidido á llegar á la nivelación de los gastos y de los ingresos, y que no quiere que se cierre un ejercicio sin que cobre el que deba cobrar, está también resuelto á imponer los sacrificios que sean necesarios para conseguir este resultado, si bien estos sacrificios tendrán un carácter transitorio que irán disminuyendo en proporción del aumento que tengan los ingresos. Para ello no solo hará las economías de personal y material que juzgue más conveniente, sino que acudirá, si es preciso, á gravar la deuda con un aumento de descuento, en la confianza de que la seguridad del pago compensará con ventaja del crédito el mayor quebranto que por el momento sufran los intereses.»

El Sr. D. Roque Bacia, preso por supuesta complicidad en el asesinato del general Prim, ha sido hoy puesto en libertad.

Vamos, vamos, que los republicanos no pierden el tiempo.

Un telegrama de Londres dice que la reina Victoria se halla ligeramente indisputa.

Dice *El Debate*:

«Según noticias hoy recibidas, parece que el príncipe Humberto no vendrá ya por ahora á España, como tenía proyectado.»

La Correspondencia y *La Epoca* continúan, sin embargo, dando detalles acerca de los preparativos que se hacen para recibirlo.

El señor ministro de la Guerra llevó el martes al Consejo completamente ultimado el decreto reformando algunos servicios é introduciendo economías en el presupuesto de aquel departamento. Estas ascenden por el momento á 21 millones de reales que en nada afectan al personal ni á los haberes que este percibe. El ministro manifiesta en la exposición que precede al decreto que continuará sin descanso el estudio de las modificaciones y rebajas de que sea susceptible el ministerio de que está encargado, pero con la parsimonia necesaria para no lastimar intereses respetables.

El *Gaulois* dice que ha recibido cartas particulares de España anunciándole próximos y terribles acontecimientos en nuestra patria, y que van á estallar insurrecciones republicanas y socialistas en Barcelona, Zaragoza y Madrid. El mismo periódico añade que el Sr. O'Leary ha visto al Sr. Thiers y no le ha disimulado sus temores.

Por el ministerio de la Guerra se ha abierto ya un crédito para atender á los gastos que ha de ocasionar la recluta de los diez mil hombres que en el próximo otoño han de enviarse á la isla de Cuba.

Dice *La Epoca*:

«Aunque se niegue el hecho de haber sido arrestado el capitán de guardia, por no haber avisado previamente al gobernador militar del Sitio, nuevamente informados podemos asegurar que tan cierto, como que dicho capitán pertenece al batallón de cazadores de Figueras y es D. Victoriano Blanco.

Dice *La España Radical*:

«El señor alcalde de barrio á cuya jurisdicción pertenece la casa que ocupa nuestra redacción, se ha servido anunciarnos que sigue la pista al depósito de patrón existente en el piso bajo, y que tiene sospechas de que efectivamente excede de la cantidad permitida.

Leemos en *El Pueblo*:

«Podría decirnos *El Imparcial* en virtud de qué disposición legal se descuenta á los herederos de los soldados muertos en Cuba la tercera parte próximamente de las cantidades que deberían percibir por los atrasos ó alcances, y que se giran de aquella Antilla á la caja de Ultramar para su pago?

Y si no existiera tal disposición, ¿sabe el colega quien manda retener ó descontar una parte tan considerable de dichas sumas, y por qué concepto y motivo se hace tal descuento?

Esto preguntamos para que con la contestación de *El Imparcial* puedan tranquilizarse algunos interesados, á quienes las exasas que se les diere no parece haberles satisfecho completamente.»

En vista de las precauciones que se están tomando en Francia, Alemania é Inglaterra, contra la propagación del cólera, que alige gran parte del imperio ruso, el Gobierno va á tomar medidas enérgicas. Ayer se ha reunido la junta superior de Sanidad, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla, á fin de acordar lo más conveniente. En Inglaterra, que es donde menos caso se ha hecho de las epidemias, se someten ahora los buques procedentes del Báltico, á rigurosas prescripciones sanitarias.

Ni aun limitada al arreglo del personal del consejo de Estado se ha observado la regla de dejar cesantes á los más modernos, según dijeron los periódicos ministeriales al anunciar la separación del Sr. Cánovas del Castillo; pues entre los 17 oficiales del Consejo, que también han sido condenados á la cesantía, la mayoría pertenece á los más antiguos, habiendo algunos que estaban en el Consejo desde su primera creación.

Tiene gracia la nueva económica manera con que hoy se obséquia al ejército cuando se celebran los días de algun personaje.

Dice *La Igualdad*:

«Ahora salimos con que los dos reales dados á los cabos y soldados, y cuatro á los sargentos, para que celebrasen los días de doña María del Pozo de la Cistera, se les han entregado con cargo á su masita, esto es, de sus propios ahorros; de manera que si han tenido con los dos reales de plus algun pequeño jolgorio, ha sido á su propia costa.

Así cualquier prógimo puede celebrar sus días y ser espléndido á costa agena.

Pedimos, pues, que se dé todos los días del año un plus á los soldados, para que celebren el santo que correspondan.

¡Vaya un rumbo que tienen los italianos!»

A *La España Radical*, que se escandaliza porque un sugeto que era hace tres años *pagador de fajos* ó repartidor de un periódico disfrutaba hoy un sueldo de treinta mil reales, contesta *La Igualdad* en los siguientes términos:

«Esto no tiene nada de particular, caro colega, dado el escandaloso favoritismo de los hombres de la España con honra.

Nosotros hemos dado ya cuenta al público de otras carreras más estupidas que la del *pagador de fajos*.

Sabemos de más de seis gobernadores que eran simples escribientes, ó escribientes simples, hace tres años, y ahora disfrutan 40,000 reales de sueldo, casa, luz, leña, etc., y alguno de ellos tiene excelencia.

Otro gobernador era ayudante mecánico del maquinista de un periódico.

Directores, conocemos uno que era escribiente de una empresa de diligencias en Málaga.

Otros ni siquiera habían sido escribientes, porque no servían para el caso.

Algunos comerciantes quebrados, de aceite y vino, disfrutaban destinos de 30,000 ó más reales.

Mozos ó dependientes de café, no dan su sueldo mensual por 2,000 rs.

Ministros plenipotenciarios que se habrían creído muy dichosos con el consulado de Tetuan, de Constantinopla ó del Congo.

Magistrados que no han pisado el foro, y otros que solicitaban de los gobiernos anteriores una promoción fiscal.

Jueces que... pero ¿qué cansarnos si el catálogo no tendría fin?

Conque ya ve el periódico radical que lo del *pagador de fajos* no es una novedad fenomenal ni mucho menos.»

Dice *El Pueblo* que no tienen fundamento los rumores de sublevación carlista.

Dice *La Correspondencia*:

«En el decreto de arreglo de la Caja general de Depósitos, que pronto publicará la *Gaceta*, se autoriza la emisión de resguardos de capital y amortización fijos, los cuales con el carácter de documentos al portador, y con sus respectivos cupones unidos para el cobro de intereses por semestres, constituirán un título de crédito de más fácil y beneficiosa enagenación para los imponentes, cuyos derechos, tan respetables por todos conceptos, se han visto hasta ahora desatendidos.»

CORREO DE HOY.

Un diputado de la Asamblea francesa escribe lo siguiente:

«Salvo los incidentes de la discusión, el proyecto de prorogar los poderes de M. Thiers va á ser votado. Para mí, desde el primer día fue evidente que esta cuestión acabaría por triunfar. Si es cierto que el país ha aceptado este pensamiento como una garantía de estabilidad, hemos de considerar este deseo como una orden. El partido del orden no tiene el derecho de rehusar al país la estabilidad, ni aun la provisional. ¿Con qué fin, por otra parte, habríamos de negarla? Sin duda, si la fusión no hubiese sido desechada á última hora, esos dos ó tres años de espera parecerían muy largos. Pero después del acta de Chambord, ¿quien no ve que no es posible en este momento solución alguna monárquica sino para los Orleans ó para el imperio? Por mi parte debo decir que el conde de París sigue usando el mejor lenguaje; pero ahí está el partido, y las manifestaciones de la clase media llevadas á un extremo, y los golpes de mano posibles para tal ó cual general en un ejército deplorablemente dividido. En esto pretendo indicarle razones que no pueden ponerse por escrito. Importa no dormirse; la prórroga condicional es el único medio de que disponemos.»

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 14 (recibido con gran retraso).—El emperador y la emperatriz del Brasil han marchado hoy por el continente.

En la Bolsa se han cotizado: El consolidado inglés á 93 1/2. El 3 por 100 francés á 55-00. El 3 por 100 español á 32 1/8-8.

LONDRES, 16.—Según noticias de Ginebra el ex-emperador Napoleón fue objeto allí al salir á la calle de una demostración hostil, por parte de la multitud que comenzó á dar voces de: «¡Al agua! ¡Ha vendido á la Francia!»

El ex-emperador se vió obligado á refugiarse en una fonda inmediata al lago, de la cual no ha vuelto á salir.

Los individuos de la *Commune* de París, Cluseret y La Cecilia, han sido presos en los Estados-Unidos.

Hoy se han cotizado en la Bolsa: Consolidados ingleses á 93-5/8. El 3 por 100 francés, á 55-1/4. El 3 por 100 español, á 32-3/4.

Portugales, á 37-3/4. Este movimiento de alza se supone relacionado con un nuevo empréstito.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-40, 15-20 y 35; á plaza, 28-00, prima de 50 cént. fin próx. vol.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 77-50 y 55.

Billetes del Tesoro.—Vencimiento de 31 de Octubre de 1871, publicado, 96-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 50-50, 70 y 75.

Idem, id., id., nuevas, de 2,000 rs., no publicado, 50-05, 40 y 20.

Acciones del Banco de España, no publicado, 464-50.

NOTICIAS GENERALES.

El mártir falleció en el convento de las Descalzas Reales la madre sor Carlota Modet, superiora de la comunidad de las Salesas que está en este monasterio. Su muerte ha sido sentida en extremo, así por las religiosas de su Orden, como por todas las personas que la conocían, pues era una señora que a sus grandes virtudes reunía la firmeza de carácter y todas las condiciones que se requieren para el cargo que ocupaba. Rogamos á Dios la conceda en la gloria el premio que tiene destinado á los justos.

Según nuestras noticias son tres ó cuatro las religiosas salesas que han fallecido desde que esa comunidad fue despojada de su casa y obligada á trasladarse al convento de las Descalzas Reales, que carece de condiciones para albergar á tantas señoras, muchas de ellas de salud delicada.

También ha fallecido hace pocos días una de las pocas educandas que por estar á gran distancia de sus familias tuvieron que seguir la suerte de las Salesas.

Gloriense de sus hazañas los liberales selembrinos, como se supo en el momento.

Habiendo mandado la dirección del Tesoro se suspenda en la Casa de Moneda la admisión de pastas de plata extranjera y de la afincación del reino, varias casas de comercio de esta corte, á quienes dicha disposición perjudica, han elevado una exposición al señor ministro de Hacienda á fin de que dicha orden sea revocada, indicando al mismo tiempo un medio altamente beneficioso, según se dice, para los intereses del Tesoro.

Nuestro amigo el Sr. D. Mariano Godoy ha impreso y publicado un tomo que, con el título de *Hamillero Mariano*, ha dedicado á Pío IX, y que contiene una colección de preciosas poesías en honor de la Santísima Virgen María, Madre de Dios. El Papa, al recibirla, le ha escrito una carta en que le manifiesta su aprobación, la que ha recibido también de la mayor parte de los Prelados españoles, muchos de los cuales han concedido indulgencias por la lectura de cualquiera de las composiciones que forman el libro. Esta obra, que su autor ofrece al católico pueblo español, y que por nuestra parte recomendamos eficazmente, es un antidoto contra los libelos irreligiosos que por desgracia circulan, y un medio de inflamar el amor y la veneración á la Reina de los cielos y Madre de los pecadores. Se vende en Madrid á 4 rs., y á 3 en provincias, haciendo los pedidos al autor, calle de San Nicolás, núm. 11, cuarto principal izquierdo.

Con sentimiento leemos en «La Correspondencia»:

«El estado de nuestro querido amigo D. Julian Sanchez Ruano es cada día más grave. Desgraciadamente, los esfuerzos de la ciencia van siendo ya ineficaces, confundiéndose tan solo en el esfuerzo que pueda hacer la naturaleza ayudada por la medicina y el exquisito celo con que está asistido el enfermo. La noche última ha sido de las peores para nuestro amigo, y en la madrugada quedó un tanto tranquilo.»

D. Manuel Abreu, médico de los establecimientos de beneficencia de la ciudad de la Palma, ha hecho cesión de sus bienes en favor de dichos establecimientos.

Los periódicos de aquella localidad elogian este rasgo de generosidad.

Anoche á las ocho murió de repente un joven que se hallaba de visita en una casa de la calle del Sordo. El juzgado de guardia se constituyó inmediatamente en el sitio de la ocurrencia, y dispuso la traslación del cadáver al Hospital general para los efectos legales.

El célebre retrato de Maizquez, pintado por Goya, que estaba en el ministerio de la Gobernación

y fué estropeado por las turbas que entraron en dicha dependencia el día 29 de Setiembre del año 68, pasará mañana, para su conservación, al Museo Nacional de Pinturas, donde después de restaurado, podrán admirarle los artistas y aficionados. El señor Ruiz Zorrilla ha mandado hoy que pase el cuadro á dicho museo, con lo cual cesará la alarma de una parte de la prensa que creía perdida aquella joya del arte.

Los agentes de la rifa especial del Sr. Cortés, detuvieron ayer, en la estación del ferrocarril de Medinilla á dos sujetos que trataban de salir de esta capital, en dirección á Cartagena, y á los cuales se les ocupó la suma de 3,000 rs. en pesetas de curso antiguo, todas ellas falsas, y algún dinero en moneda buena. Los detenidos, con el dinero ocupado, fueron puestos á disposición del juzgado de primera instancia del Hospital.

Ayer entre siete y ocho de la mañana han sido robadas las administraciones de la *Revista de España* y de *El Debate*, ambas establecidas en la calle de Trágueros, núm. 22. El robo se ha efectuado en ocasión en que el ordenanza de *El Debate* salió á la imprenta á llevar originales, penetrando los ladrones, según todos los indicios, por una ventana del patio de la casa: el juzgado entiende en el asunto.

Un desaparecido como unos 5,000 rs., pero los periódicos y otros papeles de menos importancia han quedado intactos.

Sin duda alguna la casa de comercio más grande del mundo es la de A. F. Stewart, de Nueva-York, dedicada al comercio de sedas, telas, ropas hechas, guantes, etc. Hallan ocupación en ella 1,730 personas, á saber: un director general con 19 subdirectores, uno por cada ramo de la casa; un cajero en jefe y 9 cajeros subalternos; un tenedor de libros en jefe y 23 subalternos; 9 secretarios; 470 escribientes de ambos sexos; 880 modistas y costureras, etc. Por las fiestas de Navidad esta casa colosal se ve obligada á aumentar el número de sus dependientes hasta 2,000. En dicha época la venta cotidiana asciende por término medio á 80,000 pesos, y á veces á 100,000. El movimiento anual de los negocios que hace esta casa representa una cantidad de 17 á 18 millones de pesos.

«La Epoca» da cuenta en los siguientes términos del viaje que la señora del presidente del Consejo de ministros acaba de hacer á Bilbao y Algorita:

«El lunes llegó á Bilbao la señora del presidente del Consejo de ministros, y aunque había manifestado deseos de guardar el más riguroso incógnito, la aguardaban en la estación los gobernadores civil y militar. Sin detenerse en la capital de Vizcaya, la señora de Ruiz Zorrilla se dirigió al pueblito de Algorita, donde, fuera de algunas casas de forasteros, no hay hospedaje conveniente para personas de cierta categoría. Por esta razón, y por no haber avisado oportunamente la señora del jefe del Gabinete, tuvo que invertir largo espacio en hallar alojamiento bastante modesto.

La reserva que ha querido guardar la referida señora ha dado lugar á un gracioso *quid pro quo*. Como estos días ha sido la fiesta de Algorita, el alcalde ha tenido más ocupaciones que de ordinario, y cuando oyó que la señora del ministro había llegado, quiso averiguar dónde paraba.

Para ello comisionó á su zagal, encargándole que preguntara en cierta casa dónde residía la señora del ministro. Chocóle al zagal esta curiosidad; pero obedeció como buen vizcaíno, y dirigiéndose con presteza á la casa que le había designado el alcalde, hizo levantar al dueño, que dormía la siesta, y llamándole aparte, «vengo, dijo, de parte del señor alcalde para que me diga Vd. dónde podré hallar á la mujer del alguacil.» En Vizcaya, alguacil y ministro son sinónimos, y el zagalo no creyó que hubiera más ministros que los que hacen citaciones y llevan á la cárcel á los delinquentes.

El *quid pro quo* ha dado mucho que reír, como pueden suponer nuestros lectores.

Las personas revestidas de cargos oficiales y otras que no los tienen, se proponían ir á ofrecer sus respetos á la apreciable señora del presidente del Consejo de ministros.

En Madrid la temperatura máxima al sol fué el día 16 de 56,7 y á la sombra de 44,8.

Según los partes recibidos, llovió en Logroño, San Sebastián, Santander, Vitoria y Zaragoza.

La Caja general de Depósitos satisfará el día 18 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde, los carpetas de intereses del primer semestre del corriente año, respectivas á depósitos en efectos públicos, señaladas con los números del 203 al 214 inclusive, y las correspondientes por igual semestra á nuevos resguardos de la misma, cuyos números de señalamiento sean del 211 al 230 inclusive.

También satisfará el día 18 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde, las carpetas de intereses del segundo semestre del corriente año, respectivas á depósitos en billetes del Tesoro público, señaladas con los números del 21 al 30 inclusive.

El día 18 del actual verificará el canje por billetes de la Deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 891 al 910 inclusive; y en su consecuencia los tenedores de dichos resguardos podrán presentarse en las oficinas de la Caja el mencionado día, desde las diez de la mañana á dos de la tarde, á fin de llevar á efecto la operación del canje.

El día 18 del actual se satisfarán por la tesorería de la dirección general de la Deuda pública, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, los intereses del semestre vencido en 30 de Junio último, correspondientes á obligaciones generales de ferrocarriles, cuyas carpetas estén señaladas con los números del 370 al 393, ámbos inclusive.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Juliana y San Pablo, hermanos mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Elena, emperatriz, y Santa Clara de Falconeri.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Luis, donde habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia y predicará D. Mariano Lorente.

En el oratorio del Olivar habrá por la noche ejercicios con sermon, que predicará D. Lope Ballesteros.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la O en San Luis, ó la del Ave María en Santa Cruz.

DIRECCION GENERAL DEL TESORO PÚBLICO.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 16 DE AGOSTO DE 1871.

Con 160,000 pesetas.	4,051
Con 80,000 »	11,686
Con 30,000 »	11,520

Con 3,000 PESETAS.	155	208	259	284	292	309
4500	3264	3780	5121	5413	6387	
6763	7835	10213	10418	10457	11236	

Con 600 PESETAS.	812	839	901	907	950	986
7	22	51	80	103	156	
217	320	399	410	419	506	
508	529	556	559	573	682	
696	825	828	842	891	921	
924	926					
1023	1044	1079	1082	1089	1101	
1203	1274	1279	1304	1341	1347	
1362	1388	1479	1510	1523	1731	
1783	1837	1910	1941	1955		
2090	2162	2170	2319	2339	2357	
2372	2401	2420	2488	2490	2539	
2647	2657	2693	2707	2741	2840	
2842	2862	2900	2984			
3034	3049	3136	3138	3141	3247	
3249	3267	3283	3357	3381	3463	
3464	3489	3518	3546	3562	3623	
3673	3743	3772	3841	3852	3872	
3875	3880	3960				
4028	4061	4063	4133	4194	4200	
4209	4216	4265	4280	4289	4316	
4348	4368	4461	4479	4531	4558	
4565	4592	4605	4625	4669	4775	
4779	4787	4836	4864	4876	4950	
5023	5149	5168	5218	5385	5391	
5393	5396	5436	5486	5601	5641	
5647	5690	5751	5768	5821	5829	
5839	5854	5854	5870	5952	5979	
5991						
6013	6079	6124	6172	6209	6214	
6238	6310	6323	6494	6505	6678	
6804	6809	6904	6942	6994		
7103	7109	7159	7160	7196	7236	
7210	7313	7355	7365	7379	7391	
7423	7455	7461	7484	7546	7583	
7634	7660	7829	7861	7942		
8003	8025	8036	8037	8059	8066	
8082	8108	8114	8143	8157	8210	
8244	8276	8311	8338	8398	8408	
8503	8523	8545	8575	8722	8866	
8939						
9049	9067	9069	9088	9164	9175	
9293	9313	9314	9489	9558	9676	
9840	9848	9883	9888	9907	9919	
9950						
10149	10181	10193	10242	10245	10292	
10300	10306	10351	10362	10364	10393	
10398	10460	10511	10611	10646	10677	
10687	10706	10748	10777	10830	10879	
10883	10980	10982				
11010	11069	11121	11136	11143	11155	
11208	11328	11335	11336	11395	11404	
11405	11458	11477	11498	11505	11517	
11550	11559	11604	11606	11758	11850	
11859	11976	11993				
12040	12052	12069	12092	12132	12149	
12194	12230	12318	12332	12358	12417	
12420	12425	12499	12509	12578	12784	
12793	12845	12856	12863	12878	12892	
12933	12952					
13016	13185	13206	13254	13337	13370	
13431	13487	13513	13525	13574	13606	
13691	13751	13793	13821	13845	13865	
13938						
14045	14139	14170	14194	14201	14269	
14310	14329	14331	14402	14415	14492	
14589	14614	14730	14752	14771	14772	
14796	14836	14837	14841	14877	14951	
Con 400 PESETAS.	155	208	259	284	292	309
348	363	366	379	416	519	
522	553	554	649	654	807	

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres).

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, grietas, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 53,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

interesa mucho á los padres de familia conocer la calidad de los alimentos que se consumen en sus casas.

LOS CHOCOLATES HIGIENICOS

DE LOS PADRES BENEDICTINOS

están reconocidos hoy por el mundo científico como el alimento más nutritivo y reparador del estómago, los nervios y el cerebro; abren el apetito, ayudan la digestión y se recomiendan por los Doctores en Medicina como el mejor de los alimentos en el estado de convalecencia de las personas delicadas y enfermas.

Comprad una sola vez y comprad siempre.

No ostentan medallas ni diplomas, no hacen alarde de grandes máquinas ni de precios fabulosos por baratos é imposibles.

Pero en cambio su combinación es únicamente de azúcares refinados y cacao de superior calidad, trabajados con gran esmero y limpieza por un sistema especial que es hasta hoy un secreto, y teniendo en su favor la preferencia y aceptación de las personas de buen gusto.

De su análisis resultará la verdad.

Sus clases son tres únicamente á los precios de 8, 10 y 12 rs.

DEPOSITO EN MADRID:

Confitería «LA MAHONESA», Peligros, número 4.

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal; y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—¡Lado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compert, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Sabir Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANÍA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Duboux, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

BAÑOS SULFUROSOS DE GRABALOS,

PROVINCIA DE LOGROÑO.

Conocidas las virtudes de estos prodigiosos aguas, únicamente se hace presente á los que de ellas quieren hacer uso, que estando ya terminada parte de la carretera nueva, los coches circulan por ella.

Estos parten á la salida de los trenes de la mañana desde las estaciones de Castejon y Tudela de Navarra.

Se han hecho nuevas reformas en el establecimiento, estando encargada de su fonda la tan nombrada cocinera Pepa Elcoro. Los precios no han variado. La temporada concluye el 30 de Setiembre.

COLECCION DE SERMONES PANEGIRICOS

DOGMATICOS, MORALES Y PLATICAS

PARA TODOS LOS DOMINGOS DEL AÑO Y PARA LA SANTA CUARESMA.

Obra dedicada á los señores Caudales por el Presbítero D. Ildefonso Joaquín Infante, doctor en Sagrada Teología, dignidad Maestrescuela de la catedral de Segovia, y secretario de cámara del mismo obispo.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Teniendo en cuenta la época por que está pasando el Clero español